



UNIVERSIDAD NACIONAL DE CATAMARCA  
FACULTAD DE HUMANIDADES  
ESPECIALIZACION EN ESTUDIOS SOCIALES Y CULTURALES  
COHORTE 2022



## TRABAJO FINAL

TITULO:

“MI TIERRA... MI LUGAR...”  
Localidad Siján - Dto.  
Pomán -Catamarca-

Autora:

Barros, Romina

Directora:

Sosa, Claudia

2022

## **Resumen**

El presente estudio confiere valor a los significados y sentidos que las personas portan en sus cuerpos, los cuales deberían ser considerados por las diferentes ciencias y disciplinas como principal territorio de conocimiento. De este modo, se recupera y analiza la historia de vida de quien dejó su pueblo de origen “Siján”, a corta edad generando un desarraigo. Se pretende tejer desde una perspectiva histórica, la experiencia de vida que envuelve una cotidianidad cargada de subjetividades en relación con su tierra, su Familia y Comunidad.

El texto comienza con una descripción sobre la Localidad de Siján perteneciente al Departamento Pomán de la Provincia de Catamarca, que da cuenta del territorio donde transitó sus primeros años de vida y permite contextualizar el tema a investigar, continuando con aspectos de la formulación general del proyecto, en relación a la metodología utilizada se parte desde una perspectiva cualitativa con el fin de conocer la compleja dinámica del desarraigo que se ha producido.

A partir de la reconstrucción histórica de la experiencia de vida, con una reflexión y análisis sobre el desarraigo, se exponen diversas consideraciones que dan cuenta del entramado de sentido, vínculos y relaciones que se han generado con el territorio desde la propia subjetividad de quien lo vivió, aspecto fundamental a considerara en los estudios sobre la temática y en los procesos de intervención del Trabajo Social.

## **Dedicado**

*A toda mi familia, por su acompañamiento y colaboración para emprender este proyecto, en especial a mi compañero de vida por su permanente apoyo y aliento para continuar este camino de aprendizaje y formación y mi tan querida hija por entender los tiempos de trabajo, y resignar horas de juegos y charlas.....*

## **Agradecimientos**

*Esta investigación es el reflejo de un proceso de formación en los cuales la presencia de muchas personas resultó indispensable. A continuación, deseo agradecer a quienes me acompañaron a lo largo de este tiempo.*

*En primer lugar, quiero agradecer enormemente a quienes forman parte de la Especialización en Estudios Sociales y Culturales de la Universidad Nacional de Catamarca, por sus incontables gestiones y amabilidad en responder a cada una de mis consultas.*

*Quiero mencionar a mis compañeras y compañeros del Seminario-taller de Investigación e Integración Final, quienes con sus proyectos y preguntas me han ayudado a estructurar mis propias ideas como a afirmar que el espacio académico es más fácil de transitar en compañía y al Dr. José Luis Grosso, quien nos guio en este espacio de construcción y aprendizaje.*

*A mi directora, la Esp. Sosa, Claudia, por alentarme en este proyecto, por sus valiosas contribuciones y correcciones a lo largo de todo el proceso.*

*A todos los docentes de la Especialización por la dedicación con la que dictaron cada curso, por sus enseñanzas y aportes a mi formación profesional.*

*A las evaluadoras por la lectura minuciosa del escrito y los valiosos comentarios que hacen crecer en reflexión y análisis.*

*A la persona que tan sencillamente brindó su historia de vida, haciendo posible este trabajo de investigación.*

## Índice

Resumen.....	1
Dedicado.....	2
Agradecimientos.....	3
Índice.....	4
Introducción.....	6
CAPÍTULO I	
Consideraciones Generales: objetivos, fundamentación, metodología.....	7
1. Contexto de Investigación.....	8
1.1 Localidad Siján. Dto. Pomán.....	9
1.2 Justificación de la investigación.....	10
1.3 Exposición de Antecedentes.....	11
1.4 Formulación de la pregunta de Investigación.....	14
1.5 Objetivos de la Investigación.....	14
1.4.1 Objetivo general.....	14
1.4.2 Objetivos específicos.....	14
1.6 Metodología.....	14
CAPITULO II	
Precisiones Conceptuales.....	17
1. Enfoque Teórico.....	18
1.1 Desarraigo.....	18
1.2 Territorio-Territorialidad.....	19
1.3 Subjetividad.....	22
CAPÍTULO III	
Análisis e Interpretación.....	26
1. Historia de Vida.....	27
1.1 Primera Parte “Su infancia en el pueblo de Siján”.....	27
1.2 Segunda Parte “Dejar su pueblo, su tierra...”.....	37
1.3 Tercera Parte “Un nuevo territorio”.....	41
1.4 Cuarta Parte “ El regreso a su territorio”.....	47
CAPÍTULO IV	
Consideraciones Finales.....	50

1. Conclusiones.....	51
2. Bibliografía.....	53

## Introducción

El Presente proyecto de investigación se elabora en el marco de la Especialización en Estudios Sociales y Culturales de la Universidad Nacional de Catamarca, Facultad de Humanidades. El mismo constituye el punto de partida para indagar cómo vivió en el marco de una reconstrucción histórica el desarraigo quien ha dejado su territorio de origen a corta edad en este caso la Localidad Siján.

Teniendo en cuenta la complejidad de este fenómeno social se toma un caso para realizar la investigación, con el propósito de identificar y comprender los aspectos que enmarcan el desarraigo en relación al pueblo natal. Esto implica analizar reflexivamente su experiencia de vida, teniendo en cuenta el contexto social, los significados y sentidos que le otorga a ese territorio.

Desde una metodología cualitativa, con un enfoque Histórico-hermenéutico, en el que para la consecución de la información se ha elegido herramientas que permiten un mayor acercamiento a la situación de desarraigo, se utilizó la historia de vida la cual se traduce en un método de auto-observación y auto-reflexión de una persona, para tener la posibilidad de conocer este proceso a través de su subjetividad.

En cuanto a las consideraciones formales de este texto se estructura cuatro capítulos:

-Capítulo I presenta el tema a investigar, contextualización, fundamentación, los objetivos, los principales antecedentes de la investigación y el enfoque metodológico utilizado, que guía la investigación.

-Capítulo II, contiene el marco teórico a partir de categorías que sustentan y fundamentan el proceso de conocimiento llevado a cabo.

-Capítulo III, se centra en el análisis de los resultados obtenidos a partir de la reconstrucción de la historia de vida del caso seleccionado, dando cuenta de las relaciones y vínculos generados con el territorio y la comunidad reflejados en la subjetividad de quien vivió el desarraigo.

-Capítulo IV se desarrollan las principales conclusiones, destacando la importancia del tema abordado.

Se pretende con la presente investigación aportar y generar un mayor interés a continuar profundizando los estudios sobre los fenómenos socio-culturales que atraviesan la historia de la Provincia de Catamarca, e inciden en la cotidianeidad de quienes la habitan.

## CAPITULO I

### Consideraciones Generales: objetivos, fundamentación, metodología



*Lejos, tierra lejos,  
me irán llevando ahora los caminos,  
andar y siempre andar y diciendo siempre adiós,  
parece que este fuera mi destino.  
andar y siempre andar y luego regresar,  
parece que este fuera mi destino.*

*Zamba de la Añoranza  
Horacio Guarany*

## **1. Contexto de Investigación.**

Las experiencias de desarraigo se han producido a lo largo de la historia, el abanico de causas que llevan a una persona a dejar sus raíces y su cultura es muy amplio y responde al modo de funcionamiento de la vida social, cultural y económica de cada sociedad. Este fenómeno tiene una importante repercusión en el aspecto subjetivo de las personas, ya que supone un paulatino proceso de reconocimiento y aceptación de la pérdida de vínculos y relaciones presentes en su vida, es decir, con la familia, los amigos, la cultura, la lengua, el territorio. De por sí, el dejar la tierra de origen, genera dos exigencias simultáneas, por un lado la separación de lo anterior y por el otro la adaptación a lo nuevo. El sentimiento de soledad, el rechazo inconsciente a lo nuevo, la añoranza, la frustración permanente, el miedo al fracaso, son las figuras que generalmente acompañan al desarraigo, el cual es una combinación de sentimientos encontrados.

En este sentido, se interpreta el desarraigo como la falta de lazos con el nuevo entorno en que se vive, el sentir no pertenecer, y una añoranza por aquel territorio en la que sí se sentía integrado y marcó etapas dentro de la vida de la persona. El territorio concebido a partir de una deconstrucción y construcción de su significado y alcance cada vez más presente en las ciencias sociales. Anteriormente, el término se utilizaba excepcionalmente con referencia al espacio de la soberanía o la jurisdicción de un país o sus unidades administrativas, y era especialmente relevante en geografía política. Al alcanzar un mayor protagonismo dentro de las ciencias sociales se fue llenando cada vez más de contenido social, pasando a concebirse como espacio social y espacio vivido, de este modo el territorio es entendido como un elemento activo en la construcción y desarrollo de las relaciones sociales de quienes lo habitan.

Por lo tanto, hablar de territorio conlleva a pensar la territorialidad como el modo de apropiación y relación que se establece entre la persona, la sociedad y el espacio terrestre. Entendida como pertenencia territorial supeditada a procesos de identificación y de representación colectiva e individual que generalmente desconoce las fronteras políticas o administrativas y no aduce exclusivamente la apropiación espacial estatal o ligada a un grupo de poder.

Estas consideraciones, son fundamentales al momento de conocer, analizar y comprender, cómo vivió el desarraigo ha dejado su territorio de origen a corta edad. A partir de la reconstrucción de su historia de vida que dé cuenta de los vínculos y

significados que constituyen el desarraigo desde su propia subjetividad.

### **1.1 Localidad Siján –Dto. Pomán-**

Atravesada por valles, quebradas, bolsones y sierras el territorio de la Provincia de Catamarca posee una gran diversidad cultural y social que la identifica, al estar constituida por 16 Departamentos que agrupan a 36 municipios, cada uno con sus propias tradiciones, costumbres y significados particulares sobre la tierra y la relación con la misma, uno de esos Departamento es Pomán, ubicado en la falda oeste de las Sierras del Ambato sobre la Ruta Provincial N°46.

La región de Pomán es nutrida por una serie de cursos de agua temporarios que descienden del cordón Ambato-Manchao, entre ellos los ríos Blanco, Pomán y Saújil, que determinan la formación de una serie de oasis que permiten el desarrollo económico de la población. Con un clima de veranos cálidos e inviernos templados que se extiende por los territorios de las localidades que lo integran, regula una vegetación y fauna variada (vizcachas, quirquinchos, entre otros).

La Localidad de Siján pertenece a este Departamento, su nombre proviene de una vertiente que nace en las sierras de Ambato, en la lengua aborígen y significa “hendidura en el peña”; está ubicado a 11 km de la Loc. de Saújil sobre la Ruta P. N° 46, al oeste la Estancia Michango y al norte la Loc. El Pajonal. En esta zona es de suma importancia el Rio Siján, la población se ha asentado a lo largo del cauce del rio donde es posible la irrigación y formación de oasis que permiten la existencia de actividades agrícolas que forman parte de la principal economía de subsistencia de las Familias. Distinguida como “La tierra del buen vino”, históricamente se ha dedicado a la producción de vid de modo tradicional, elaborando productos artesanales como vinos y aguardientes de alta calidad en bodegas instaladas en los domicilios de los propios viñateros, siendo menor la actividad en relación a la ganadería, en la que se destaca la presencia de bovinos y caprinos, que forman parte de la economía familiar.

Es una localidad rural donde encontramos un típico paisaje de campo con grandes extensiones de cultivos de vid, en las zonas cercanas a cursos de agua es posible encontrar bosques de Algarrobo, Quebracho Colorado, Quebracho Blanco, Mistol, Chañar cuya madera ha sido utilizada para tareas dentro del ámbito doméstico.

Se caracteriza por diversos festivales en torno al ámbito religioso y cultural que se han mantenido a lo largo del tiempo y generan un espacio de encuentro y reencuentro, como ser “Festival de la Uva, el Vino y el Aguardiente”, “El Festival de la Juventud”,

“Procesión de la Virgen de Santa Rosa”, “Fiestas de la Virgen de la Carrodilla”, entre otros. El ámbito religioso tiene un fuerte protagonismo en la dinámica cotidiana de la comunidad, estableciendo normas y pautas de convivencia que estructuran y condicionan la misma, a su vez los eventos de carácter religiosos constituyen espacios de socialización como es el caso de las bodas, entierros, bautizos, fiestas patronales, la presencia del sacerdote, la iglesia, las campanas etc.

Es en este contexto donde se desarrolló la cotidianeidad individual y comunitaria de quien ha vivido en Siján, donde construyó sentidos y significados sobre este territorio a partir de relaciones que género y consolidó a través del tiempo dando lugar al desarraigo que vive actualmente. Proceso que implicó una alteración en su cotidianeidad, vínculos, y una adaptación en sintonía con nuevos aspectos socioculturales, haciendo que se hable de desarraigo, pero aún más haciendo pertinente la investigación del mismo, en un intento de conocer y describirlo.

## **1.2 Justificación**

El estudio del desarraigo se hace con el fin de conocer aquellos aspectos que lo estructuran y atraviesan, esto nos lleva a una permanente reflexión crítica sobre la dinámica de los procesos sociales-culturales que se dan a lo largo de la historia, al considerar no sólo los aspectos económicos, políticos que configuran el desarrollo de la cotidianeidad, sino también los fenómenos de orden subjetivo (emocional, afectivo, sentimental). En este sentido, la experiencia de vida, constituyen un engranaje de nuestra historia, nuestra identidad, son las huellas que han marcado nuestro camino y nos invitan a pensar y repensar sobre el mismo, sobre nuestra propia construcción como sujetos histórico-sociales.

De este modo se pretende realizar nuevos aportes a los Estudios Culturales y Sociales como así también al Trabajo Social, profesión que interviene sobre las necesidades de las personas partiendo desde una concepción dinámica de la misma dentro de un contexto social, histórico, político, económico y cultural; contexto que es el resultado de una historia que engloba particularidades y generalidades de la vida de cada persona parte de esa sociedad. Destacando la relevancia de la investigación como medio para generar nuevos conocimientos sobre distintos aspectos de la realidad social, lo cual permite tener una mirada más compleja sobre la dinámica y configuración de los fenómenos que atraviesa dicha realidad.

### **1.3 Exposición de Antecedentes**

Si bien el estudio del desarraigo ha cobrado mayor relevancia en los últimos tiempos dentro de las ciencias sociales, aún queda mucho camino por transitar en este intento de conocer y comprender la complejidad del fenómeno de Desarraigo atravesado por los sentidos y significados que se construyen desde el territorio de origen y quedan reflejados en la subjetividad de cada persona que vive el mismo.

En la presentación de antecedentes se hace énfasis en la relación entre desarraigo y territorio desde la multiplicidad de perspectivas y aportes que se han publicado sobre la temática, considerando sus múltiples causas y contextos que permiten tener una visión más compleja sobre la relación entre desarraigo y territorio.

Simone Weil, en su trabajo “Echar raíces” texto que fue escrito en 1943, a petición del gobierno francés en el exilio y traducido por J. C. González y J. R. Capella en 1996, fue en su tiempo y ahora una invitación a concebir el desarraigo como el problema capital del hombre moderno y contemporáneo. El desarraigo del que ella habla es bastante similar a la alienación de los medios de producción de la que habla Marx. Para ella el desarraigo también ocurre mediante la dominación económico-cultural o territorial y ella se centra en el proletariado y sus problemas, la persona se desvincula de su entorno y de la historia porque es incapaz de aprender del mundo que lo rodea (Weil, 1943).

Otro de los abordajes que realiza la autora, y resulta de sumo interés, es la comunidad como receptáculo de la historia que da continuidad a la vida de un individuo, el desarraigo no tiene vínculos históricos con la comunidad que lo acoge y, por lo tanto su identidad se encuentra fragmentada. Esa forma de alienación es la que tiene consecuencias más devastadoras para la persona, porque se obstaculiza el estructurar su futuro a partir de una continuidad compartida con sus coterráneos que les da sentido a sus acciones y sus ambiciones.

Continuando con esta línea, el problema que mayor ahoga al hombre de la época moderna es que adolece de raíces; ese es su problema mayor, el hombre deambula perdido por la tierra sin conocer a fondo el significado de su existencia. Sin raíces, sin saberse quién es exactamente, lo impulsa a tomar cualquier decisión, el hombre se mantiene navegando a la deriva y desarraigado por completo (Weil, 1943).

Por su parte, Alfredo Molano Bravo, publicó en 2001 “Desterrados, crónicas del desarraigo” es un compendio de siete crónicas, en el 2013 se reeditó en la colección de Punto de Lectura y en 2016 por De Bolsillo. El libro se compone de 8 capítulos o crónicas: Desde el exilio, La derrota, Ángela, Los silencios, El barco turco, El jardín,

Osiris y Nubia la catira. Algunas de las crónicas se titulan con el nombre del personaje principal. En cada una de ellas se narra la historia de personas desterradas o desplazadas de sus territorios originales, cada uno de ellos vive el destierro, el desplazamiento y el desarraigo.

Uno de los textos narra la historia de Ángela, la vida de la niña era ideal y vivía feliz con los amigos y familiares, jugaba en el barro cuando llovía; iba al río cuando no tenía clase, algo que pasaba muy a menudo porque la profesora de la escuela se rehusaba a trabajar sin paga; pescaba con su abuelo o su papá y era ella quien estrenaba la ropa, a diferencia de su hermana y su hermano, a quien también vestían con la ropa que ella le heredaba. Ángela gozaba de su vida en el pueblo, su mamá se dedicaba a cuidarlos, mientras su papá buscaba el dinero para terminar de construir la casa en el solar que había comprado. Allí nació su hermana menor. El trabajo de transportador en el río y la venta de helados no le daban mucha ganancia, pero él, su esposa y sus tres hijos siempre tenían para comer porque en su propio patio tenían un sembradío de frutas y verduras que les alcanzaba incluso para vender. En la crónica, cambia la vida de los personajes cuando deben dejar su territorio de origen dejando a la luz la relación y significado con el mismo que se ha construido dentro de la cotidianeidad de Ángela y su familia.

En el libro “Articulaciones del desarraigo en América Latina. El drama de los sin hogar y sin mundo” de Wooldy Edson Louidor (2016), investigador haitiano ha desarrollado un trabajo sugerente, desde los vínculos dialógicos entre la sociología y la filosofía y con los aportes de la antropología y la literatura, sobre las migraciones en Centroamérica, el Caribe y Sudamérica. El libro se compone de un capítulo introductorio-formal y tres partes sustantivas y analíticas. En la introducción, el autor elabora el contexto, sentido, horizonte, trayecto teórico y marco metodológico de su propuesta. En los tres apartados sustantivos, intenta suscitar la conversación acerca de cómo se articulan textos y significados sobre el desarraigo en América Latina; cómo se relacionan significados y subjetividades; cómo se vinculan con el tema distintas disciplinas, como la filosofía, el arte, el cine, la literatura, la sociología.

Considerar las migraciones, las diásporas y los exilios en general las diversas manifestaciones del desarraigo, como expresiones de unas realidades sociales ambivalentes. El libro ayuda a comprender desde una perspectiva histórica la realidad del desarraigo en América Latina.

“Memorias del Desarraigo: Testimonios de Exilio y Retorno de Hombres y Mujeres de Chile” (2013) es la obra de la periodista, antropóloga y doctora en historia y geografía

de América, Loreto Rebolledo · quien rescata los relatos olvidados y los testimonios Al publicar este libro pretende sacar del silencio, rescatar algo que estaba disperso y acumulado en diversas conversaciones, en el prólogo de esta investigación la autora expresa “ lo que me llevó a querer conservar la información y las emociones que surgían de ellos, fue evitar que el olvido los borra, porque cree que es legítimo querer hacer hablar al silencio de la historia y diferenciarlo del olvido”, su trabajo hace presente el desarraigo a través de las experiencias de vida, donde se evidencia el entramado de significados y sentidos con el territorio a partir de la subjetividad de las personas.

El artículo publicado por Nora Escobar (1997) “Desarraigo, género y desplazamiento interno en Colombia”, aborda el desarraigo como la destrucción de los modos de vida, de la forma en que se organizan las familias, de las relaciones tradicionales entre sexos y generaciones, la pérdida de los soportes simbólicos y la pérdida de identidad. Aunque su escrito está enmarcado en el desplazamiento forzado por la violencia, ofrece elementos teóricos para entender cómo el proceso de desarraigo puede ser sigiloso y a la vez contundente, rompiendo el vínculo que une a los individuos con su tierra y sus costumbres, con su entorno y su forma de concebir el mundo.

En el caso de los estudios realizados en Argentina se mencionan:

“El desarraigo argentino. Clave argentina para un estudio social americano” fue el título escogido por su autor, Julio Mafud (1959). El desarraigo argentino, un ensayo de interpretación social en la línea de Ezequiel Martínez Estrada a quien admiraba, en este volumen aborda una cuestión esencial para aproximarse a la historia de la región. Desarraigo de pobladores nativos, desarraigo de los conquistadores de estas tierras, desarraigo de los gauchos con el cercamiento de tierras, desarraigo de los inmigrantes que llegaron desde fines del siglo XIX y a comienzos del siglo XX.

Analiza en el Desarraigo Argentino, la instalación y crecimiento de modalidad temperamental del ser emocional, y propone aspectos concretos para que el hombre del país se sienta enraizado, espontáneo, dueño de sí, porque nadie puede vivir en plenitud sin estar conectado con su mundo. Debido a la histórica complejidad dentro del proceso formativo de la personalidad argentina, encuentra dificultad en estudiar el ser argentino como ser nacional. El obstáculo principal se halla en el desarraigo social que resultó del choque humano entre dos fases formativas de la comunidad río platense. De un lado había indios y gauchos, mientras que del otro, había inmigrantes europeos que desde 1880 siguen reforzando la población argentina. Ninguno de estos grupos sociales quiso

aceptar el modo de vivir del otro, tampoco había algún grado significativo del mestizaje histórico (Mafud, 1959).

El autor, traza el origen del desarraigo argentino a la ocupación de tierras, responsable del choque psicológico, que también ocurrió en la capital. Se expresaba en la nostalgia de los inmigrantes por su tierra natal y en la de los criollos por el pasado desaparecido. En Buenos Aires, bajo el impacto inmigratorio, surgió la alienación entre los nuevos y los viejos habitantes de la metrópoli, estableciendo un nuevo estilo de vida.

#### **1.4 Formulación de la Pregunta Problema de Investigación**

¿Cómo vivió el desarraigo quien ha dejado su territorio de origen a corta edad? -  
Localidad Siján, Dto. Pomán, Prov. De Catamarca.

#### **1.5 Objetivos de La Investigación.**

- Objetivo General:

- Conocer cómo vivió el desarraigo quien han dejado su territorio de origen a corta edad. Localidad Siján –Departamento Pomán, Prov. Catamarca.-

-Objetivos específicos:

- Analizar el relato de la historia de vida identificando los vínculos familiares durante su desarraigo
- Reconocer en el discurso particularidades y significados de la experiencia de vida en relación con la comunidad y el territorio.

#### **1.6 Metodología**

La metodología como proceso, acompañó la investigación brindando las herramientas y estrategias necesarias para alcanzar los resultados esperados y objetivos planteados.

La presente investigación se desarrolla desde una perspectiva metodológica Cualitativa, que implicó la producción de datos descriptivos, constituida por un conjunto de técnicas para recoger los mismos y llevar a cabo la investigación. Se planteó, a la investigación cualitativa, como la modalidad más apropiada para el abordaje del conocimiento que interesa construir en este estudio, procurando la coherencia en el grado de saturación de los datos obtenidos; y a partir del relato identificar las

principales categorías dando relevancia a la percepción que tiene quien vivió el desarraigo.

Siguiendo con la ruta metodológica, la investigación presenta un enfoque histórico-hermenéutico, que permite el identificar y entender la organización y construcción de significados ya sean distintos o conocidos para el investigador. Se trabajó con un muestreo intencional, realizándose un estudio de caso teniendo en cuenta los tiempos del proceso de la misma y la complejidad de la temática abordada, se consideró que el caso seleccionado no solo permitió conocer y alcanzar el objetivo propuestos, sino también abrir puertas hacia nuevos caminos para descubrir e identificar otras experiencias de vida en relación al desarraigo, en posteriores procesos de investigación. Para el criterio de selección del caso se ha tenido en cuenta la disponibilidad y accesibilidad para la participación en la investigación, el proceso de conocimiento se realizó teniendo en cuenta y respetando los tiempos, modos y silencios de la persona. No solo en términos de recuerdos o reflexiones sobre su experiencia de vida, sino también en acompañar su regreso a ese tan querido territorio, presenciar ese momento tan anhelado, recorriendo el espacio socio-territorial, sus lugares más significativos, su caminar por el pueblo.

La técnica que se utilizó es la historia de vida, la cual consiste en recoger en su totalidad el relato de la vida de una persona a la que se considera como informante clave, de este modo, se recabo información que dio lugar a profundizar en aquellos sucesos o acontecimientos que surgieron durante su relato y son significativos para la investigación. La identificación y selección de la persona se realizó por medio de contacto con residentes de la Localidad de Siján, con los que se mantenía una comunicación previa, y permitieron establecer un primer diálogo con la persona, la aplicación de la técnica y se desarrolló en diversos encuentros donde los días y horarios fueron acordados previamente, así como el momento de regreso al pueblo de Sijan.

De igual manera, el registro de campo, permitió describir el recorrido realizado al volver a su territorio, donde la observación participante, es fundamental ya que da cuenta de la relación que mantiene con su territorio al identificar aspectos que son relevantes al proceso de conocimiento.

En relación al análisis de los datos, se consideran los aspectos que atraviesan el desarraigo, su territorio de origen y otorgan sentido y significado para quien lo vivió, permitiendo llegar a comprenderlo en el marco de la complejidad que lo caracteriza.

El objeto de investigación del presente proyecto, constituye un engranaje de la historia

de la realidad social, donde la experiencia de vida, permitirá recabar información y construir conocimiento a través de las narraciones y relatos y el universo simbólico de los distintos momentos vividos y reflejando, sentidos y significados, de los sitios y objetos de su pueblo, al identificar gestos, modos, silencios, tono de voz y todos aquellos aspectos que hacen a su ser y dan cuenta de su relación con el mismo.

## CAPITULO II

### Precisiones Conceptuales



*Si me preguntáis en dónde he estado debo decir,  
Debo de hablar del suelo que oscurecen las piedras, del río que durando se destruye:  
no sé sino las cosas que los pájaros pierden,  
el mar dejado atrás, o mi hermana llorando.*

*Por qué tantas regiones ¿por qué un día se junta con un día?  
¿Por qué una negra noche se acumula en la boca? ¿Por qué están muertos?*

*NERUDA: No hay olvido / Residencia JI*

## 1. Enfoque teórico

Debido a que el proyecto se inscribe dentro del ámbito socio-cultural es importante detenerse en algunas categorías conceptuales, claves para poner en contexto el tema a desarrollar, tales como Desarraigo, Territorio-Territorialidad y Subjetividad.

### 1.2 Desarraigo

El término desarraigo, en el ámbito de la sociología se utiliza para referirse a aquellas personas que se marchan de su lugar de origen de modo involuntario por diferentes razones, desde esta disciplina se realiza una comparación con árboles que han sido arrancados de una tierra para ser plantados en otra, es decir, al abandonar su entorno se pierden los lazos que los unen a sus propias raíces, a su lugar dentro de un contexto social, familiar, cultural. A partir de ello, se puede interpretar como el estar en un lugar pero sentir que se pertenece a otro, existe una no identificación con la sociedad en la que se encuentra y una añoranza por aquella en la que se sentía integrada, es una situación de sentimientos encontrados.

Julio Mafud (1959) escribe sobre el desarraigo como el “mal Argentino por excelencia”, toma de Simone Weil la definición de desarraigo, quien sostiene que junto con la opresión son los dos males en la dinámica sociocultural. Según la autora, el desarraigo consiste en la pérdida del pasado, del medio en que se nace y se vive. El desarraigo también ocurre mediante la dominación económico-cultural o territorial, el hombre se desvincula de su entorno y de la historia porque es incapaz de aprehender el mundo que lo rodea, ese es, en esencia el desarraigo del que habla Simon Weil (1959).

Por su parte Mafud (1959) estudia el desarraigo en toda la trayectoria argentina, desde el indio, el gaucho, el inmigrante, el sistema institucional, la literatura, y la política. Para este caso de investigación, resulta interesante el análisis respecto al desarraigo del inmigrante, quien vive atado a su pasado, a los recuerdos. Es alguien que ha partido pensando en el regreso:

Cada inmigrante viaja con su pasado. Lo trae consigo, acumulado en la mochila de su memoria (...). Quiere vivir el mañana volviendo al ayer. Vivencias, sueños, tradiciones, recuerdos, imágenes, promesas, todos los días le susurran al oído el regreso. En la partida cargó con todo el bagaje vivencial. Y creyó decirle adiós al otro «ser» que quedó anclado en la tierra natal. Pero el otro «ser» venía con él. En último caso, la vida es una suma de ayeres. (Mafud

1959, p. 124).

Otro punto que se toma del análisis que Mafud hace del inmigrante, es la idea de su obsesión con el regreso y su consecuente desarraigo, lo deja suspendido en el tiempo mientras la estadía “transitoria” consume su vida. Es la posibilidad de regresar al lugar geográfico, pero la imposibilidad de regresar en el tiempo:

Los años de la estada le nevaban las sienes. A pesar de todo, en su interior persistía siempre la idea de retorno. Un retorno que ya no era tal, sino una imposibilidad (...) Por no habitar un mundo deshabetó los dos. (Mafud, 1959, p. 237).

En este sentido Weil (1943), sostiene que echar raíces quizá sea la necesidad más importante e ignorada del alma humana y a su vez una de las más difíciles de definir. El sujeto nace y se cría en un lugar, llega a pertenecer y poseer un espacio con el cual se relaciona y donde se crean sus redes sociales: cuando no puede habitarlo más porque es obligado a abandonarlo, sucede el desarraigo. La persona desarraigada tiene ante sí una realidad en la que siente haber abandonado a personas cercanas, así como una casa en la que ha crecido y donde se ha vivido experiencias.

Los aportes de los autores mencionados permiten clarificar y conceptualizar al desarraigo, sin embargo teniendo en cuenta su dinamismo y particularidades, considero que solo las palabras de quienes lo viven pueden reflejar la complejidad de significados y sentidos que lo componen, el conocer la historia de vida de quien han dejado su territorio de origen, permite el continuar con una mayor aproximación a la conceptualización del mismo. Al hacer visible la multiplicidad de sentimientos y situaciones que atraviesan el desarraigo, dando cuenta del encuentro y enfrentamiento con un nuevo lugar, donde se puede producir la integración o la no-integración a ese nuevo contexto, y se manifiesta la sensación de no pertenecer aumenta el deseo de querer volver a su pueblo de origen donde construyeron sus primeros vínculos y relaciones.

## **1.2 Territorio-Territorialidad**

En las últimas décadas, la categoría de territorio originalmente utilizada en el ámbito de la geografía ha empezado a adquirir mayor relevancia al interior de otras disciplinas de las ciencias sociales (sociología, economía, antropología) convirtiéndose de manera paulatina en un concepto polisémico que tiende a aplicarse indiscriminadamente en el análisis de los procesos de desarrollo a nivel local o territorial. Este concepto

actualmente retomado en las ciencias sociales no se limita únicamente a la dimensión geográfica o al espacio, sino que incluye otras dimensiones como la económica, social, ambiental y organizativa. Esta apropiación forma parte de los cambios teóricos y conceptuales que desde enfoques disciplinarios, interdisciplinarios o transdisciplinarios, buscan explicar la complejidad de los procesos históricos sociales. Según Arqueros (2007), los aportes van desde una perspectiva materialista, que lo considera como objeto físico y fuente de recursos hasta una perspectiva cultural, en la cual se privilegia una dimensión simbólica del territorio.

Por lo tanto, el territorio facilita la interpretación y comprensión de las relaciones sociales vinculadas con la dimensión espacial; que contiene las prácticas sociales y los sentidos simbólicos que la persona desarrolla en la sociedad en su íntima relación con la naturaleza, algunas de las cuales cambian de manera fugaz, pero otras se conservan adheridas en el tiempo y el espacio de una sociedad por lo cual resulta interesante para analizar la relación del sujeto con el territorio. Por su parte Abramovay (1998, citado por Flores, 2007), señala que “un territorio representa una trama de relaciones con raíces históricas, configuraciones políticas e identidades que ejercen un papel todavía poco conocido en el propio desarrollo económico” (Flores 20017, p. 342).

Montañez y Delgado (1998), analizan el territorio a partir de considerar la relación social que se produce en el mismo y se expresa como territorialidad, no solamente en el marco espacial del dominio soberano de un Estado, de este modo el territorio es un espacio de poder, de gestión tanto de individuos, grupos, organizaciones, empresas y el Estado. Plantean al territorio como una construcción social donde la actividad de los sujetos es diferencial y por lo tanto, su capacidad real y potencial de crear, recrear y apropiarse territorio, es desigual, se presentan intereses distintos, con percepciones, valoraciones y actitudes territoriales diferentes que generan relaciones de complementación, de cooperación y de conflicto.

Para comprender la relación entre territorio y desarraigo es clave pensar cómo se produce el territorio, no desde lo material y jurídico, sino desde el sujeto; pues es posible establecer una constitución del territorio que tiene que ver con un proceso de producción de sentido a partir de los acontecimientos vividos. Al concebir el territorio desde un concepto más flexible, se entiende que constituye una manifestación más versátil del espacio social como reproductor de las acciones de los sujetos, que van conformando sentidos, trazando las huellas del territorio, con formas de vida, costumbres, códigos, lenguaje, historia.

Pensar el territorio en relación con el sujeto, hace necesario hablar de territorialidades, al considerar aspectos económicos, políticos y culturales ligados a cómo las personas organizan el espacio y le dan significados al lugar, es decir, se teje un vínculo con el pasado, con los objetos y con la cultura, que se transporta por fuera del espacio físico e implica una territorialidad, hay una apropiación de la tierra simbolizando e incorporándose como parte de los sujetos.

Tizón (1995, citado por Flores, 2007), el territorio es un ambiente de vida, de acción, y de pensamiento de una comunidad, asociado a procesos de construcción de identidad. Tizón explica que “las territorialidades resultan de interacciones en las cuales se construyen y reproducen el sentido dado a las cosas, las posiciones sociales y los habitus necesarios a la vida en sociedad” (Flores 2007, p. 256).

La relación que establece el sujeto con el territorio, al encontrarse connotada de sentido, permite la ubicación de sí mismo en el tiempo, como un proceso histórico a través del cual se guía la vida y se constituyen la identidad, la definición de sí mismo y la pertenencia. Es una relación que configura una territorialidad cuyo contenido incluye dimensiones materiales –el espacio como lugar físico– y simbólico –los paisajes significados–, a partir de las cuales se construye un sentido de relación espacial y temporal con el mundo. El territorio aparece como ubicación física y como referente de ubicación social; por tanto, adquiere el sentido de marco para la acción respecto a sí mismo y respecto a los demás, en cada instante de la vida.

La territorialidad, en el sentido de Santos (1994), se relaciona con la manifestación espacio-temporal, material y simbólica de la estructura y dinámica de un territorio determinado. En ese caso no se refiere a un territorio, pensado como un ambiente físico material, sino como el propio espacio de vida, construido por relaciones sociales estableciendo vínculos con el ambiente que lo rodea. No concebir a un territorio como ocupado, sino construido socialmente como espacios de organización social y política, en el cual los sujetos llevan su territorio a cuestras, ya sea a partir de tramas, es decir, de relaciones sociales que se entretajan en una cotidianeidad atravesada por valores, costumbres, identidades, tradiciones, entre otros (Santos, 1994). El territorio como constructo social implica que va más allá de sus límites geográficos, se deben considerar los elementos culturales, sociales, ambientales, económicos, individuales, comunitarios, etc. De ahí que el Territorio “es una realidad con significados diferentes para los sujetos; en él se objetivan intereses de seres humanos en relación con la naturaleza y la sociedad” (Castro-Gómez, 2008, p. 65).

Incorporar el sentido del territorio en la construcción de la realidad, permite analizar territorialidades que se hacen cuerpo a través de una historia, y se inscriben dentro de un orden específico de significados. La relación que establecen los sujetos con su espacio vital, que se describe como relación de territorialidad; se constituye a través de la apropiación e internalización del espacio habitado y recorrido, esta relación de territorialidad imbrica al sujeto con el lugar donde ha vivido, allí donde se han producido experiencias privilegiadas, no necesariamente placenteras, que constituyen un territorio de relación donde el sujeto ha nacido y perdurado (territorio de origen) o donde ha establecido relaciones sociales y productivas; son referentes que dan forma a la imagen de sí mismo y a las aspiraciones frente a la realidad en la cual se encuadra la experiencia de vida cotidiana.

La concepción de la territorialidad, en términos de Curtoni (2004), sería el producto de un esquema de pensamiento particular que se relaciona con una trayectoria histórica, con una particular forma de percibir y pensar el entorno en su totalidad y con las relaciones sociales. De esta manera, la territorialidad representaría una forma de pensar la realidad en un momento dado por un grupo determinado, y los territorios serían la manifestación o traducción de esa forma de pensar. La situación de desarraigo genera en relación con la territorialidad, distintas pérdidas, su familia, sus relaciones con la comunidad en la que habitaba, entendido como un proceso impuesto de rupturas complejas que se producen en el ser y el hacer de personas, grupos y comunidades. El desarraigo produce cambios forzados, quiebres en la organización familiar y social, que son aspectos constitutivos de la subjetividad construida por la persona. Por lo tanto, el desarraigo implica quitar raíces, dado que el territorio es el escenario en el cual los sujetos habitan; no solo es un lugar donde se asientan y viven, sino también es un espacio en el cual construyen una identidad, un sentido, una visión de ser. En este marco, recuperar el relato y testimonio de quien evidencia esas relaciones de territorio y territorialidad posibilita abordar el proceso de desarraigo al vislumbrar el complejo entramado que constituye y caracteriza al mismo.

### **1.3 Subjetividad**

Se considera que el conocer y describir la subjetividad de quien ha dejado su territorio a corta edad, refleja la complejidad que constituye el desarraigo.

Para la fenomenología social (Schutz, Weber y la sociología del conocimiento de Berger y Luckman, entre otros), la estructura significativa de la realidad social es

construida y sostenida por las actividades interpretativas cotidianas de sus miembros. Si bien, por ejemplo, Schutz (1993) se encarga de aclarar que lo social no se agota en la intersubjetividad, queda claro que el énfasis queda puesto en el polo subjetivo de la relación sujeto-objeto.

La subjetividad ha sido una temática central de la corriente existencialista, destacándose Heidegger, más cercanamente Sartre, con interesantes aportaciones sobre el impacto de la cotidianidad y las vivencias existenciales, en una reflexión general sobre el sentido de la vida para el hombre.

Desde el punto de vista filosófico Husserl, plantea a la subjetividad como trascendental, esto quiere decir que la subjetividad no está adentro y no está fuera, no es algo que tengamos que incorporar o podamos evitar incorporar, la subjetividad es trascendental porque sitúa todo fenómeno humano en relación a un sistema de significados que de algún modo son los que nos permiten la convivencia.

Las aportaciones de estas corrientes a la comprensión e investigación de los procesos de elaboración de la subjetividad y de la práctica de los sujetos sociales es de indudable importancia. La puesta en primer plano de los procesos de significación social, las pautas de interacción cotidianas, el papel de los discursos y otros, en los eventos sociales, destacan el rol constructivo de los propios sujetos sobre su realidad.

Es importante señalar que el pensamiento social del siglo pasado dio un giro interpretativo y lingüístico, que se acompañó de lo que se dio en llamar el retorno del sujeto; se pretendía poner en el centro al sujeto. Denise Jodelet (2007), parte del retorno de la noción de sujeto en los estudios sociales, intenta explicar la relación entre el origen y las funciones de las representaciones sociales, para lo cual propone un esquema que incluye tres esferas: la subjetiva, la intersubjetiva y la transubjetiva. Respecto de lo subjetivo señala que “sea lo que fuere, el tomar en cuenta el nivel subjetivo permite entender una función importante de las representaciones” (Jodelet 2007, p. 435). Estas representaciones que son de alguien, tienen una función expresiva, y su estudio permite acceder a los significados que los sujetos individuales o colectivos atribuyen a un objeto localizado en su entorno social o material, y examinar cómo tales significados están articulados a su sensibilidad, sus intereses, sus deseos y sus emociones, así como también al funcionamiento cognitivo.

De este modo se podría afirmar que la subjetividad se construye en la interrelación entre el sujeto y su contexto social y natural, en el marco de su actividad cotidiana. Es por tanto, un producto histórico-cultural, toda la construcción condensada en la

producción cultural (ideológica, espiritual y material) constituye el conjunto de prácticas, tradiciones, creencias, valores, sentimientos, estereotipos y representaciones, etc., que forman el sustrato de la subjetividad social, en el que la formación del sentido común cotidiano, las manifestaciones del inconsciente colectivo y la intencionalidad reflexiva de los sujetos sociales se expresan en los grados de autoexpresión o autonomía social que posibilita el contexto.

En la dinámica social los procesos de la subjetividad desempeñan un papel importante, considerando que el todo está en la parte y la parte está en el todo, la sociedad está en el individuo y el individuo en la sociedad, esto rompe con la tradicional dicotomía individuo-sociedad y nos lleva a considerarla naturaleza constitutiva de cada uno.

Podemos resaltar que la construcción de subjetividad no depende sólo de una intencionalidad determinada de los sujetos institucionalizados o no por un lado, o de complicados diseños de estructuras organizativas e instituciones, relaciones, tradiciones y normas instituidas históricamente en la sociedad, por otro. La relación entre las prácticas cotidianas y la subjetividad producida concomitantemente se construye a partir de las dimensiones de esas prácticas que generan sentidos de la actividad social.

Así, la subjetividad se revela como una confluencia de procesos simultáneos moldeados también por relaciones intercorporales e intersubjetivas. De esta forma, pensar la subjetividad como la conciencia de sí mismo en una profunda interacción con el mundo y los otros, siempre permeada por condiciones históricas, políticas, sociales y culturales implica que, como sujetos formamos juicios y pensamientos sobre nosotros mismos respecto al mundo material e inmaterial que nos rodea y, por supuesto, frente a los demás; es esa subjetividad la que nos construye como seres sociales y culturales. Teniendo presente la afirmación de John Dewey, “la experiencia humana se hace humana por la existencia de asociaciones y de recuerdos que son filtrados por la red de la imaginación de manera que respondan a las exigencias emotivas...” (Dewey 1993, p.79). Se entiende el tiempo y la memoria como verdaderos artistas que remodelan la realidad más de acuerdo con el deseo de nuestro corazón. Esta unidad simbólico-emocional es lo que caracteriza la subjetividad, como resultado de contingencias que adquieren forma en el terreno de la experiencia, lo que implica que ésta es intersubjetiva, es decir, es el resultado de prácticas y negociaciones realizadas con quienes nos rodean. Por esta razón la experiencia es simultáneamente social y subjetiva, de allí se desprende la importancia que cobra el conocer la historia de vida de quien ha dejado su pueblo natal, historia construida a partir de múltiples experiencias

que dejan a la luz un desarraigo de carácter histórico-socio-cultural.

## CAPITULO III

### Análisis e Interpretación



*“... cuando el barco suelta sus amarras, uno sabe en su fuero interno  
que dejar la tierra natal equivale a morir”*

*Khallel Torabully (1996)*

## 1. Historia de Vida

En este capítulo, se presenta en cuatro partes el análisis de la Historia de Vida de Silvia de 64 años, quien nació y transito los primeros años de su infancia en el pueblo de Siján Dto Pomán de la Provincia de Catamarca, dejando el mismo a la edad de 14 (años); se plantea como objetivo conocer y comprender la relación con su territorio de origen, vínculos, significados, motivos que la llevaron a dejar su tierra, su partida y adaptación a un nuevo espacio territorial, entre otros aspectos que atraviesan el desarraigo.

### 1.2 Primera parte. “Su infancia en el Pueblo de Siján”

Así como la poesía y la literatura asemejan dejar el territorio de origen con la muerte, los sociólogos consideran la marca indeleble que deja las consecuencias de partir, la ausencia y los cambios que se producen en ese tiempo, una obviedad tan dolorosa como cierta, Sayad plantea: “el que regresa ya no es el mismo que partió y los lugares a los que vuelve también han cambiado” (1996, p. 78).

La infancia de Silvia, transcurrió durante fines de la década del 70´ en la localidad de Siján Dto. Pomán de la Provincia de Catamarca, este Departamento fue fundado el 15 de Septiembre de 1.633 por Jerónimo Luis de Cabrera Garay, quien la denominó la Ciudad de San Juan Bautista de la Ribera de Londres de Pomán, ubicada en los faldeos occidentales del cerro Ambato, a una altura que oscila entre 700 y 1600 m.s.n.m. Limitando al norte con el Dto. Andalgalá, Tinogasta y Belén, al este con los Dptos. Ambato y Capayán, al sur con la Provincia de la Rioja.

Con una población de 6.080 habitantes según el Censo realizado en el año 1970, la agricultura es la actividad primaria principal del Dpto., siendo la vid de carácter artesanal con producciones principalmente en la localidad de Siján, la cual comparte características económicas, culturales y sociales con el resto de los pueblos del Departamento, como ser el apego a las tradiciones donde a través del tiempo las raíces culturales se han conservado en mayor grado, principalmente la generación adulta. Entre ellas las fiestas religiosas, comidas regionales, el folklore y las bebidas, el carnaval se continúa jugando, aunque sin el entusiasmo de antes, y sin los antiguos ritos y ceremonias. Silvia transitó su infancia en un momento histórico de grandes cambios políticos, inestabilidad económica y conflicto social a nivel nacional y provincial. En la década del 70´, se inicia la fase burocrática-autoritaria del Estado caracterizada por la exclusión política y la presencia de corporaciones industriales en el poder. Este estado

de carácter gendarme tenía entre sus funciones garantizar y resguardar el mercado como órgano regulador económico y social básico. En este escenario, se vivió un periodo muy crítico en Argentina, produciéndose grandes movilizaciones populares, sindicales y estudiantiles como también el accionar de diferentes grupos de izquierda y derecha.

Como señala Ollier (1986), éste fue un período de la historia Argentina donde la reducción de los términos de la política a los de la guerra alcanzó su expresión más acabada, siendo la violencia política la característica más relevante de este momento histórico. Atravesado por sucesos como el golpe militar, dictadura militar, censura de la libertad, la Provincia de Catamarca no fue ajena al contexto Nacional, esto se vio reflejado principalmente en la Ciudad Capital de la misma, en el hecho ocurrido en Noviembre de 1970 conocido como el Catamarcazo, que provocó una ruptura social alterando las relaciones de fuerza existentes hasta ese momento, esto como producto del enfrentamiento entre el Gobierno Provincial y Sectores representativos de la Sociedad Civil –C.G.T., Regional Catamarca, Diario La Unión, entre otros-.

En los pueblos del interior de la provincia estos sucesos se vivieron de manera diversa y con menos presencia, tal como lo plantea Laura Rodas (2012), en algunos casos se evidenció una repercusión en sus comunidades, sobre todo por aquellos jóvenes que regresaban a sus pueblos ya con una profesión y una marcada posición política que expresaban entre los miembros de su localidad. Sin embargo, los movimientos más fuertes tuvieron lugar en la capital de Catamarca donde la represión y el disciplinamiento de la sociedad civil llevada a cabo por grupos militares y amenazas explícitas a los opositores, tuvieron mayor impacto.

Cabe mencionar que Silvia, en sus relatos no hace referencia específica a los hechos históricos mencionados anteriormente, centrando su relato en su cotidianidad inmediata donde los lazos familiares y el vínculo con el territorio cobran protagonismo. Nacida en el seno de una Familia numerosa (11 integrantes), dedicada al cultivo y cosecha de vid y nogal, la crianza de animales (caballos, cabras, ovejas) que constituían su economía de subsistencia y configuraban su vida diaria, donde fue transformando sus labores en el campo en aventuras y los animales en sus cómplices, jugando a ser la maestra y las cabras sus alumnos, el olvidar el cansancio del largo camino a casa pensando en el pan recién horneado y el mate cocido que la esperaba para merendar junto a su familia.

... eran varias horas lejos de casa así que llevábamos la tarea para hacer y con una de mis hermanas nos encantaba jugar a que éramos las maestras y las cabras los alumnas, y así se nos pasaba rapidísimo las horas y nos divertíamos,

me acuerdo de mi hermana haciendo de maestra y retando a las cabras porque no le hacían caso y era peor cuando empezaban las cabras con el meee, meee, peor se enojaba...como me hacía reír...

...Pan horneado y mate cocido era nuestra merienda, en ese momento estábamos todos porque somos diez mujeres y un varón, once en total, y a esa hora ya terminábamos con nuestras tareas, estamos todos en casa para tomar el mate cocido después bañarnos y a la cama, para ir a la escuela al otro día...

...cuando volvíamos a casa de cuidar los animales, ya desde la mora que está en la entrada se sentía el olorcito a pan horneado que hacía mi mamá, hasta el día de hoy no pobre pan más rico que el que ella hacía...

Sus palabras dan cuenta de una cotidianidad compartida, atravesada por una fuerte impronta sociocultural, dejando al descubierto la naturalización y aceptación del trabajo en niñas y niños, como ella describe, estas actividades incluían lo vinculado a la economía familiar (cuidado de animales, plantaciones) como al ámbito doméstico (limpieza, cuidado de hermanos, hermanas menores), desde su percepción y subjetividad no considera que se tratara de un trabajo, ella se refiere a “colaborar” “ayudar” siempre desde una obligación no implícita:

...todos teníamos que ayudar a mi mamá en las tareas de la casa y el cuidado de los animales porque era mucho para ella a veces también nos mandaba a ayudar a nuestra abuela que estaba sola, ella solo dejaba que limpiáramos la casa porque era medio mezquina y si salíamos afuera pensaba que le cortaríamos la fruta, era tremenda!

...por la tarde nos ocupábamos de cuidar las cabras las teníamos que llevar al campo para que coman, y volvíamos a la tardecita...

Esta incorporación temprana al ámbito del trabajo se relaciona principalmente con las condiciones de pobreza que viven gran parte de la población de las zonas rurales de nuestra Provincia. Como señala Briceño Ayala, L., Pinzón Rondón, Á. M., “Las causas del trabajo infantil son múltiples y entre estas podemos destacar: la pobreza” (2004, p.87)

A la hora de precisar el significado de pobreza, nos encontramos con diversos enfoques de distintos autores según su interpretación y mirada de la realidad, un punto de encuentro entre los diversos intentos por definir la pobreza gira en torno a su carácter de fenómeno multidimensional relacionado con lo económico, político, social, cultural. Para Castel la pobreza, “es un estado al que se llega como consecuencia de un proceso

conflictivo y complejo que se sitúa en el plano de la integración social. La contracara de la integración de los individuos es la desafiliación” (1999, p.45). La visión de este Autor, abre una perspectiva que señala la idea de proceso, en el que la integración e inserción no aparecen como estados fijos, incorpora el carácter dinámico y flexible de lo social, donde el desempleo es la cara más visible de los procesos de desafiliación, pero que también se alimentan de las otras formas de precariedad y fragilización de la relación laboral que son múltiples.

La práctica en los pueblos del Interior de la Provincia, de incluir a los niños y niñas en actividades laborales constituye una estrategia de subsistencia familiar que se reproduce a lo largo de la historia de nuestra Provincia. Tal como afirma Klein, Emilio (1993), al asegurar que las Familias que viven de la agricultura, una parte significativa de ellas son pobres y es muy probable que en la próxima década una proporción importante de los niños y niñas parte de esas familias, ya no estén más allí, se habrán ido a las ciudades, como lo han venido haciendo desde hace medio siglo. Es decir, el trabajo infantil al igual que la pobreza hacen necesario pensarlos en términos multidimensionales del que es delicado aislar sus elementos sociales, culturales y económicos, pues en están conectados entre sí. Es preciso insistir que son muy diversos y difíciles de separar y están determinados por una variación de situaciones, actitudes y valores que pueden predisponer a la familia y comunidad a ver el trabajo de niñas y niños como algo nato, fomentando y aceptándolo. Desafortunadamente esta es una realidad muy sentida en el Interior de la Provincia de Catamarca, que tiene como fundamento principal las necesidades en el hogar. La mayoría durante su niñez a realizado algún tipo de trabajo antes de cumplir los 18 años, la participación en los procesos de plantío y cosecha, cuidado de animales domésticos, desarrollo de actividades de pastoreo, entre otros. Son, en su conjunto, tareas consideradas necesarias para la subsistencia familiar y también constituyen actividades a través de las cuales las niñas y niños interiorizan pautas de comportamiento y estereotipos laborales que se transmiten de generación en generación. En el relato de Silvia, esta incursión en actividades laborales es vista como “normal” dentro su Familia y la Comunidad, una actividad que se ha repetido durante años y tiene una fuerte carga cultural y tradicional, en este sentido, el trabajo que realizan niños y niñas es reconocido y reconocible socialmente y se desarrolla dentro de un territorio entendido como una construcción simbólica e histórica, como plantean Montañez y Delgado (1998), el territorio como “construcción social”, siendo el resultado de cómo cada sujeto vive y se apropia de un territorio, esto hace necesario pensarlo más allá de lo

material y jurídico a partir de los acontecimientos vividos. Silvia, en esta etapa de su vida, pone de relieve los significados y sentidos que estructuran su cotidianeidad con el lugar, con en ese territorio en particular, no así en los aspectos materiales. El grado en que puede reconocer y recordar sus vivencias se vincula a un sentimiento de pertenecía, por ser el territorio donde nació y se crió, esto implica una relación con la tierra, en términos de construcción social y cultural de prácticas y representaciones que generan este involucramiento. Tal como lo expresa:

...el verano era la mejor época, no teníamos que ir a la escuela entonces teníamos más tiempo para jugar, porque a los animales y las plantas se las tenía que cuidar todo el año era mucho trabajo, en casa teníamos cabras, caballos, chanchos y gallinas, y plantas de viñas de varios tipos, duraznos y ciruelas, las uvas si las vendíamos pero lo demás era para la casa.... te decía que era la mejor época porque nos divertíamos mucho no solo con mis hermanas sino mis primos y amigos, en mi pueblo no había pileta pública, tampoco alguien tenía en su casa como la mayoría tiene hoy en día aunque sea una pelopincho como les dicen, pero si había un estanque que estaba casi en el centro del pueblo, por eso nos dejaban ir, entonces ya cuidábamos los animales por la mañana porque a la siesta era un calor terrible y aprovechábamos después de comer ir al estanque, y así pasábamos las tardes...

...en verano algo que me gustaba mucho, eran los festivales no solo porque te encontrabas a todo el mundo en la plaza donde se hacían, sino porque venían de los otros pueblos, me acuerdo con mi hermana sentarnos en el piso a ver como bailaban, se tiraban harina, todo era muy alegre y qué decir de la comida porque no había festival sin comida y música...

Lo expresado está cargado de significados con su pasado, con la tierra, las personas, su familia, remarcando la importancia que tenía el río, el estanque, las plantas, el cuidar y jugar con los animales; sentidos que traspasan los límites de un espacio físico y da cuenta de una territorialidad que pensada en términos de Santos (1994), implica una apropiación de la tierra que es parte de ella, donde el territorio se concibe como un espacio de vida, construido socialmente.

Las tramas y relaciones que se evidencia están marcadas por valores y costumbres que se generaron y transmitieron en ese territorio, dando lugar a esa experiencia de vida que marcó su infancia, como sus idas al puesto, en el pueblo de Siján -por lo general las Familias tenían sus puestos alejados de sus casas estos lugares de gran extensión de

tierra eran destinados a la plantación de nogales, viñas o pastoreo de animales-. Este escenario, retomado por Silvia, permitió construir y consolidar el vínculo que construyó con sus hermanas sobre todo con el único hermano varón que tenía, quien partió a la Ciudad de Buenos Aires, cuando ella tenía 8 años.

...cuando nos tocaba ir al puesto, siempre iba Ramón mi hermano y dos o tres de nosotras con mi mamá, no podíamos ir solas porque éramos chicas y en el camino había toros y eran bravos... daba miedo cuando los escuchabas a lo lejos, y por el sonido sabías si tenías que buscar un árbol donde subirte.... si nos habrán hecho asustar esos animales, y la desesperación cuando no había cerca un árbol. Había veces que Ramón se adelantaba por las dudas, y como sabía que nos asustaban los toros hacia el mismo sonido, y esperaba que nos subiéramos a los árboles y después aparecía riéndose en medio del campo, mi mamá lo retaba pero nunca dejó de hacer esas bromas. Cuando se fue a Buenos Aires, lo extrañamos un montón hasta esas picardías que nos mataban del susto...

...después de comer hacíamos la tarea de la escuela, cuando terminábamos cada uno tenía sus tareas en la casa, con los animales y también teníamos que ir al puesto, para eso nos turnábamos. Más allá de la distancia o que a veces hacía calor o frío, lo lindo era que mientras caminábamos podíamos conversar o ir jugando por el camino, mi juego preferido era el contar historias con cosas que íbamos viendo en el camino, ¡había que tener imaginación!

La relación con su hermano y sus hermanas, que ella describe tan sencillamente, se tejió en medio de los aires y asperezas de su tierra, entre miedos y risas que le dieron fuerza para traspasar el tiempo y el olvido. Sus palabras reflejan, según Castro-Gómez (2008) la afirmación que cada territorio es una realidad que tiene un significado diferente para los sujetos, significado que es construido con la naturaleza y la sociedad, de ahí que su desarraigo sea con ese territorio en particular y no con otro.

Este proceso de apropiación y construcción, de las realidades y significados del territorio que ella menciona están atravesados por la construcción de su subjetividad, que parte de la interrelación cotidiana con el contexto social y natural. Por lo tanto la subjetividad es un producto histórico-social como menciona Denise Jodelet (2007), es necesario el retorno a la noción de sujeto considerando los aspectos ideológicos materiales y espirituales, los cuales se pueden identificar en el relato al mencionar a su madre y padre donde sus palabras se tiñen de emoción, admiración y gratitud, los

recuerda como una parte muy importante de su vida, de quien aprendió valores, costumbres, trabajar, cuidar la tierra, los animales, el respeto por su territorio y agradecimiento por lo que les brindaba tanto en alimentos, como abrigo.

...mi madre se dedicaba a cuidarnos a nosotros y a las tareas de la casa, recuerdo que le gustaba tejer, mi abuela tenía ovejas y ella le daba la lana con la que hacía los ovillos de hilos, para tejer en su telar sobre todo mantas porque éramos muchos y en el invierno nos hacían falta, todavía tengo una de las frazadas que ella tejió aunque no lo creas, era mucho trabajo porque ella hacía todo desde preparar la lana, hilar, teñir y recién poder tejer...

...cuando no me tocaba ir a cuidar las cabras me quedaba con ella a la siesta que era cuando tejía y teníamos largas y lindas charlas, como olvidarlas...

Dentro de la dinámica familiar su madre cumple un rol central, al ser la encargada de la reproducción y crianza de los hijos. Su familia se conforma dentro de un modelo de familia nuclear patriarcal, donde la estructura de la misma está marcada por la autoridad del hombre sobre la mujer y sus hijos, cuya principal tarea es procurar la reproducción y el cuidado del hogar. Este modelo de familia que surgió respondiendo a los requerimientos de la economía y al deseo de disciplinar la vida familiar, a través del padre/patriarca como proveedor y jefe de la familia y la madre en lo doméstico, fue idealizado como modelo normativo asumido como normal y natural, cuya reproducción formó parte constitutiva de la sociedad, e influye en la concepción de Familia de Silvia:

...cuando hablábamos con mis hermanas y jugábamos, todas sabíamos que de grandes tendríamos nuestra familia, con nuestro marido y varios hijos...

...nunca le contestamos a mi papá, lo que él decía se hacía...le teníamos mucho respeto a los dos y nunca nos quejábamos de lo que teníamos que hacer...

En la actualidad, se aprecia el surgimiento de nuevas configuraciones familiares que presentan heterogéneos entramados de relaciones y vínculos dentro del ámbito familiar, lo cual incide en nuevas formas de ejercer la maternidad, dando cuenta que el paradigma del modelo patriarcal tradicional ya no es suficiente para comprender la variedad de roles que se cumplen hoy dentro de la Familia, sin embargo, en los pueblos del interior de la Provincia aún prevalece el modelo de Familia nuclear/patriarcal.

Este modelo donde el padre cumple el rol de proveedor, implicó la ausencia del mismo en la dinámica diaria, tal como lo plantea Silvia, su padre no estaba mucho tiempo en la casa ya que trabajaba en otro pueblo como encargado de los filtros de agua, debía partir

los días lunes muy temprano y regresaba los viernes por la tarde. Esta situación de búsqueda de empleo fuera de la Localidad de Siján, se debe a la falta de trabajo en dicho territorio, donde la actividad económica principal era la agricultura en torno a la vid y elaboración de productos artesanales, actividad que realizaba su Familia pero no generaba los ingresos necesarios para cubrir sus necesidades básicas. Esto ocasionó que los momentos compartidos con su padre fueran sumamente valiosos, donde género un fuerte lazo afectivo con él, según lo expresa:

...“podíamos estar horas escuchando a mi papa cuando volvía los viernes del trabajo... y nos contaba historias que habían pasado en el pueblo... Recuerdo que una vez él hacía poco había llegado estaba por cenar...cuando empezamos a escuchar que una mujer gritaba llamándolo Lucindo, Compadre!!

Era su prima María Rosa que venía con sus hijos a pedirle que la auxilie, porque su marido el tío Clemente tenía la costumbre de que los fines de semana tomaba, y cuando volvía a la casa le pegaba, muy feo... Entonces ella las últimas veces cuando lo escuchaba que estaba llegando a la casa agarraba los hijos y salía corriendo para mi casa, porque mi papá le hacía frente al tío para que no le pegue, y él lo respeta. Cuando mi tío llegaba a casa a buscarla salía mi papá y le decía que se vaya, que ella se iba a quedar con los chicos y que vuelva cuando esté sano... y así murmurando un poco se iba... Ese día me acuerdo que mi papá le dijo a mi tía... que siga con lo mismo le va a pasar igual que a Raúl...

Después de cenar nos quedamos un rato despiertos, y mi tía le pregunto a mi papá que le había pasado a Raúl, entonces él contó, que él hacía lo mismo tenía la costumbre de tomar y volver a la casa a pegar e insultar a su mujer, hasta que un día no volvió, lo encontraron dentro de una acequia desnudo todo golpeado y arañado, cuando le preguntaron que le había pasado dijo que lo agarro el duende, que era chiquito con gorro grande y hablaba entre dientes, este lo empezó a seguir cuando quiso cruzar el campo, hasta que lo alcanzó, lo arrastró por medio del monte, hasta que lo tiro en la acequia y empezó a golpear, y a insultar...y desde ese día no tomo mas, ni golpeo a su mujer”.

Sus palabras, dejan al descubierto una situación de violencia contra la mujer, fenómeno que se interrelaciona con un momento histórico donde estas prácticas eran de carácter recurrentes, naturalizadas, aceptadas cultural y socialmente. Femenías, (2013) hace referencia a una primera aproximación de la noción de violencia, que significa

“forzamiento” o “intimidación” y que originalmente se relaciona con la fuerza física. Sin embargo, según la autora, puede distinguirse una violencia estructural más profunda que antecede a la física: la violencia simbólica. Ésta última es producto de un sistema de dominación que opera como disciplinador social, que impone un orden único, bajo el supuesto de que es natural y legítimo, asignando lugares, posiciones de sujeto, para hombres que ocupan el lugar de dominante y para mujeres que ocupan el lugar de dominadas.

Los pueblos del interior de la Provincia poseen un fuerte componente de arraigo de costumbres y prácticas de carácter tradicional, es por ello que estas formas de sumisión de las mujeres aún continúan siendo naturalizadas, al no ser percibidas como tales y por lo tanto no son cuestionadas. Las violencias actúan cotidianamente sobre las subjetividades de hombres y mujeres y construyen relaciones jerárquicas de poder. Éstas hallan su justificación en el sistema de dominación patriarcal todavía presente en estas localidades, que impone modelos socioculturales legitimando la superioridad “natural” de los hombres y el esquema de autoridad patriarcal sobre las mujeres. Todo sistema de dominación implica violencia simbólica a través del lenguaje, de la descalificación, la falta de reconocimiento del trabajo e intereses de las mujeres, la imposición de opinión o el silenciamiento, la invisibilización, la falta de autonomía económica, el mito de la realización completa de la mujer en la maternidad y la familia, la creencia en la inferioridad natural de las mujeres y de la legitimidad del uso de la violencia hacia éstas. Es necesario pensar la violencia contra la mujer en términos de vulneración de los derechos humanos en el marco de una manifestación de relaciones de poder históricamente desiguales entre el hombre y la mujer, que han conducido a la dominación, discriminación en su contra e impedido el adelanto pleno de la misma, es uno de los mecanismos sociales fundamentales por los que se fuerza a la mujer a una situación de subordinación respecto del hombre.

Silvia, relata una situación que evidencia la violencia contra las mujeres en el contexto de las relaciones familiares la cual excede el espacio de intimidad o privacidad del hogar, y como las familias reproducen patrones de comportamientos, legitimados por mandatos sociales y culturales, que imponen modos de relacionarse y de comportarse entre hombres y mujeres. En este sentido Segato, R. plantea, que el grado de naturalización de ese maltrato se relaciona con el carácter digerible del fenómeno percibido y asimilado como parte de la “normalidad”. Normalidad que es atravesada por aspectos culturales y sociales, y legitimada por medio de la palabra. Como menciona

Fernández (1993), los discursos y mitos sociales ordenan, legitiman, disciplinan, definen los lugares de los actores de las desigualdades y su subordinación en los espacios sociales y subjetivos, que la violencia -visible o invisible- en tanto acto de fuerza- físico o simbólico- instituye. Al abordar este tema expresa que la familia, los sistemas económicos, políticos, culturales, religiosos, científicos, integrantes de las estrategias de producción de diferentes subordinaciones, hacen posible la gestión de prácticas de socialización y de formación de subjetividades que colocan a los actores sociales en situación de apropiar o ser apropiados, de dañar o ser dañados, según la posición en que se encuentren.

Es decir, estas historias, cuentos, mitos... forman parte del acervo cultural de este territorio y son el reflejo de las creencias, valores, prácticas, costumbres y tradiciones del mismo. Silvia, retoma esta situación no con la finalidad de señalar la violencia contra la mujer, sino, dar cuenta del vínculo, diálogo y momentos compartidos con su padre, relación atravesada por la cotidianeidad de la tierra de su pueblo natal. Donde se conjugan aspectos socioculturales e históricos que validan situaciones de vulneración y violencia, como hechos o sucesos de carácter “natural, normal” que son aceptados y reproducidos dentro de esa cotidianeidad.

Este territorio que la vio constituirse como tal, a partir de múltiples situaciones y experiencias, llenas de dolor, tristeza, alegría, miedos que fue partícipe silencioso del camino recorrido durante su infancia. Lo expresado sobre su experiencia de vida en la infancia, permite empezar a conocer el entramado de vínculos y relaciones que enmarcan su proceso de desarraigo en un contexto caracterizado por fuertes lazos Familiares y comunitarios, una vida cotidiana ocupada por las tradiciones tanto las culturales, sociales y religiosas, donde hay saberes, hábitos, costumbres, que pasan de generación en generación en una permanente conexión con el territorio (el río, los animales, la puesta y salida del sol, las plantas, los caminos, la tierra), que complemento su cotidianeidad aprendiendo así sobre cada árbol, sobre el comportamiento de animales, las crecidas del río, las historias del pueblo.

Al profundizar su relato y preguntar de modo más directo cuál fue la causa o motivo que la llevó a tomar la decisión de irse, su respuesta permitió complejizar la mirada sobre el desarraigo.

...mis padres me mandaron a Buenos Aires porque en el pueblo no había futuro para mí...

## 1.2 Segunda parte. “Dejar su pueblo, su tierra...”

Retomando sus palabras sobre la razón por la cual dejó su pueblo:

.... “Mis padres me mandaron a Buenos Aires porque en el pueblo no había futuro para mi”...

Se visibiliza su “no” decisión, una imposición que se traduce en una expulsión de su lugar, de su tierra, en una irrupción de su infancia. Como plantea Simone Weil (1999), el desarraigo se vincula a la pérdida del pasado, el medio en que se nace y se vive, al abandono involuntario del lugar de origen, sus palabras reflejan la comparación que realizan los sociólogos entre el desarraigo y el arrancar un árbol para plantarlo en otro lugar.

Aquí es preciso considerar dos cuestiones, en primer lugar la Familia de Silvia, como ya se mencionó, se configuró dentro de una cultura patriarcal donde la autoridad de la madre, el padre o de ambos era incuestionable, aunque con más frecuencia es en la figura del padre donde recae el poder de decidir sobre los hijos. La vida en Familia está marcada por un sentido de disciplina y del deber ser, así como por el control de las propias necesidades o deseos, y los hijos tienen poca voz en las decisiones de la dinámica familiar. En este sentido, Gerda Lerner define de manera amplia al patriarcado como “la manifestación e institucionalización del dominio masculino sobre mujeres y niños/as de la familia...” (1986, p 178). Silvia, relata:

...cuando mi padre nos miraba, era suficiente para saber si podíamos hacer algo o no...

...una cosa que no me gustaba era ir a comprar a la siesta, porque era algo lejos, y a veces hacía mucho calor, pero nunca decía que no quería, sabía que si me mandaban tenía que ir...

... cuando me dijeron que tenía que irme, sabía que ese momento llegaría... porque ya varias de mis hermanas y mi hermano se habían ido antes...

Por otro lado, reconocer que la población rural en nuestra Provincia tuvo un notable crecimiento hasta mediados del siglo XX, a partir de los climas y características de cada territorio, desarrollo de la ganadería, avance de la agricultura y la colonización, entre otros factores. Luego comenzó un lento pero inexorable proceso de despoblamiento que coincide con los procesos de industrialización, crecimiento del transporte automotor, la mejora sustancial de la calidad de vida en las ciudades, desarrollo tecnológico, aspectos desde los cuales se puede explicar y comprender el bajo crecimiento de las poblaciones rurales en contraposición del elevado crecimiento de la población urbana.

Así podemos contextualizar, la práctica de enviar a los hijos a corta edad a las ciudades, en un periodo histórico donde se produce profundos cambios en las relaciones sociales, políticas económicas y culturales, teniendo un fuerte impacto en los espacios rurales, donde las oportunidades laborales, educativas y demás se concentraban en las ciudades más urbanizadas.

Cuando Silvia, describe a su pueblo menciona algunas situaciones que lo caracterizaban en esa etapa y tuvieron incidieron no sólo en su cotidianidad, sino también en la de su familia. Como es el hecho de no haber contado con Instituciones públicas fundamentales como un hospital, educación en diferentes niveles, instituciones u organismos estatales que atendieran situaciones como vivienda, infraestructura del pueblo, salud, entre otros.

...no era como ahora que los políticos están en todos lados...

...la única ayuda que teníamos era en la escuela, donde nos daban una vez al año zapatillas, guardapolvo y muy rara vez útiles.

...las casas las hacía cada familia, y cuando era muy urgente tener la casa se hacían de caña, se cortaban palos gruesos que iban en cada esquina de la casa y con cañas bien juntas se armaban las paredes el techo se lo hacía igual con palos, cañas y arriba se ponía barro o si alguno tenía chapa y de apoco se cambiaba con adobe que era más lerdo...y si la gente se acomoda.

La ausencia del Estado en este territorio se puede entender en correlación con el momento crítico que atravesaba al País y la Provincia, con la presencia de inestabilidad económica-política y conflictos sociales en el marco de un cambio de modelo de Estado Bienestarista a un Modelo Neoliberal; cuya intervención en los sectores rurales, fue mínima y no logró generar los mecanismos necesarios para la satisfacción de las necesidades básicas del pueblo, mencionadas anteriormente; centrando su mayor intervención en los territorios de mayor población.

...la escuela solo tenía el nivel primario, para hacer el secundario tenias que ir a Pomán y como la mayoría no podíamos porque era un gasto y tampoco había en que ir no teníamos colectivo entonces solo hacíamos hasta la primaria... eso no era lo más complicado, el tema era cuando nos enfermábamos porque no había hospital solo en Pomán y cuando era muy grave ya te derivaban a Hospital San Juan Bautista en la Ciudad Capital... era muy sacrificada la vida, sobre todo en el tema de la salud, yo tengo un hermano que falleció de chiquito tendría dos años, porque se cayó en el pozo donde juntábamos agua para los

animales y hasta que mis padres consiguieron en que llevarlo al hospital ya fue demasiado tarde....y así hay muchos casos.

...para las mujeres era complicado el tema del trabajo, sólo podían estar en la cosecha de los viñedos, para las otras cosas buscaban a los hombres pero pagaban muy poco, mi papá tuvo que ir a trabajar en otro pueblo en los filtros para ganar un poco más de dinero...

...las mujeres que se quedaban en el pueblo era para casarse y cuidar de los hijos y la casa, no había posibilidad de trabajar y estar con los hijos...

En el aspecto laboral las opciones para acceder a un trabajo en la Localidad de Siján eran muy escasas y siempre en torno al cultivo, cosecha de los viñedos y producción de vinos y aguardientes dando lugar al desarrollo de pequeños productores en la región. En este sentido, es necesario resaltar la relación economía- pobreza como elementos que encuadran al trabajo, Catamarca se enmarca en una economía tradicional, con un fuerte patrimonio cultural producto de la ocupación colonial y herencia Indígena, con relaciones de carácter patriarcal, los pueblos del interior están signados por la pobreza y modelos sociales típicos de estructuras coloniales. En los años 70' la Provincia, tuvo un cierto desarrollo incipiente en algunas de sus actividades industriales y agrícolas sumada a las actividades del sector público en la estructura productiva, sin embargo, esta situación se experimentó en la ciudad Capital siendo de menor trascendencia en las zonas rurales, produciendo un éxodo de los pueblos del interior hacia las ciudades más desarrolladas, en relación a ello Silvia comenta:

...no había trabajo, era muy escaso la gente tenía que salir a afuera a buscar, y si conseguía en el Departamento era en cosechas... por ejemplo en la época de la uva, la aceituna.

...la mayoría criaba animales, tenía verdura que la usaban para la comida, hacían el pan...no había carnicería, cada uno se ocupaba de su comida.

Considerando los aportes de Weil (1943), quien analiza el desarraigo a partir de aspectos económicos-culturales o territoriales de quienes han dejado su territorio, lo cual incide en la subjetividad de las personas al quebrar una cotidianeidad cargada de sentidos y significados.

.....después de terminar la escuela, mi madre me dijo que para febrero vendría una de mis hermanas que se había ido y que debía irme con ella porque ya me había conseguido trabajo, en ese momento lo veía muy lejano o no quería que llegara, la verdad fue una mezcla de todo, cuando tuve que irme recuerdo a mi

madre llorando y mis hermanas más chicas sin saber bien qué pasaba, tenía mucha tristeza y angustia pero sabía que me tenía ir, y un consuelo era que algunas de mis hermanas y mi hermano estarían conmigo, eso pensé en ese momento...

Silvia explica, que en este caso el destino elegido fue la provincia de Buenos Aires donde ya se encontraban dos de sus hermanas y su hermano, en ese momento Buenos Aires y Cordoba, eran los principales destinos de los jóvenes que dejaban su pueblo, al brindar determinadas condiciones que hacían posible su partida, es decir, siendo menor de edad (14-15 años), existía la posibilidad de que los padres le otorgaran toda la autoridad y cuidado a las personas que le daban trabajo (cama adentro realizando trabajo doméstico en el caso de las mujeres), con quienes no tenían un contacto previo, o encuentro, la conexión se realizaba por medio de familiares o amigos que ya estaban en Buenos Aires y eran los encargados de buscarle trabajo a quienes estuvieran en condiciones de irse del pueblo, esta condición estaba determinada por el hecho de terminar de cursar el nivel primario. Ella plantea que sus padres consideraban que esta Ciudad le permitiría tener una mejor calidad de vida y también sería otro medio de ayuda para su diario vivir en el pueblo, ya que al igual que sus hermanas debía enviar parte del sueldo a sus padres.

Quien la empleó fue una Familia que demandaba empleada en el ámbito doméstico, al llegar al lugar, ellos se hicieron cargo en todos los aspectos (salud, hospedaje, salarios, etc.) hasta cumplir la mayoría de edad (18 años).

Al indagar sobre lo que significó la decisión de sus padres para ella, en ningún momento manifestó algún sentimiento de enojo o resentimiento para con ellos, considera que no tuvieron otras opciones y siempre buscaron lo mejor.

...sé que a mis padres les dolió que me fuera, jamás pensaría lo contrario, por más que los años que viví en mi pueblo fueron hermosos, también era una vida difícil muy sacrificada, y no solo yo y mis hermanas nos fuimos todos los que terminaban la escuela se iban, era muy raro el que se quedaba. Recuerdo que para las fiestas cuando venían mis hermanas y mi hermano nos traían zapatillas y ropa para empezar la escuela, porque lo que cobraba mi papá no nos alcanzaba, y todos los meses le mandaban dinero a mi mamá con lo que compraba mercadería, ella hubo una época que estuvo muy enferma tenía neumonía y lo que nos mandaban nos ayudaba muchísimo.

Podemos pensar esta situación teniendo en cuenta los aportes de Jodelet (2007), a partir

de una subjetividad construida en torno a la estructura familiar, jerarquías de poder, actuación, obediencia y roles en el marco de estructuras organizativas, relaciones, tradiciones y normas instituidas históricamente en la sociedad y atravesadas por un contexto social-cultural y territorial.

El dejar el territorio de origen de mera abrupta provoca el desplome de la territorialidad constituida, aquellas creaciones de sentido en torno al lugar de origen; como menciona Curtoni (2004) la concepción de territorio en la construcción de la realidad permite considerar las territorialidades dentro de una trayectoria histórica en términos de una forma específica de percibir y pensar su entorno, que abarca el espacio vivido y recorrido donde se generaron experiencias placenteras o no, que constituyen parte de la relación con el lugar de origen.

### **1.3 Tercera parte. “Un nuevo territorio”**

En cuanto al proceso de adaptación a este nuevo lugar donde debió continuar su vida, totalmente desconocido y diferente al de origen, que implicó un cambio y ritmo de su cotidianeidad, tuvo que incorporar nuevas normas culturales, sociales, legales y económicas, esto sin desprenderse en su totalidad de las costumbres y valores de su lugar de origen. Este proceso de adaptación no solo conlleva una ruptura de relaciones y vínculos con su familia y la comunidad, involucro nuevos escenarios en torno a aspectos materiales que formaron parte en la construcción de su subjetividad y desarraigo:

...nuestra casa la hizo mi papá, estaba hecha de adobe. Cuando mi papá estaba en casa los fines de semana lo ayudábamos él preparaba el barro y buscaba la paja para hacer los adobes estos se tenían que mezclar muy bien, nosotros pisábamos el barro y la paja hasta que estén mezclados... para nosotros era un juego, terminábamos con barro hasta las rodillas...

...en el pueblo todos andaban a caballo o burro y así llegaban hasta los pueblitos más cercanos y algunos en bicicleta en el pueblo.

Silvia menciona que los primeros meses fueron los más difíciles, cuando más extrañaban su familia, su casa, sus actividades diarias, con el tiempo y la rutina de trabajo “no olvido”, pero pudo en alguna medida ocultar su tristeza y nostalgia por haberse ido de su tierra, y acostumbrarse a ese sentimiento de pérdida de lo propio.

El simple hecho de abrir una canilla y que salga agua caliente tuvo un impacto en ella, ya que el incorporar lo nuevo, lo diferente, fue un proceso lento y complejo.

...me acuerdo que la señora no podía creer que no sepa cómo funcionaba una canilla con agua fría y caliente, para mí fue todo un desafío aprender a usar cosas que nunca había visto porque en mi casa calentábamos el agua con leña, no teníamos heladera el agua fresca la sacábamos de una tinaja que estaba envuelta con musgo...

...ellos tenían dos hijas a las cuales también cuidaba, una de 5 años y otra de 7 años, me acuerdo que para hacerlas jugar les cantaba las canciones que con mis hermanas cantábamos camino al campo, el arroz con leche, don pirulero y otras que habíamos inventado.... eran muy buenas las niñas y su compañía me ayudó mucho, la señora también era amable incluso a veces conversábamos y me preguntaba de mi familia, que hacía en el pueblo y como me había ido en la escuela...

...al principio me asustaba cruzar la calle con tantos vehículos y gente.

Mientras sus palabras dibujan sus recuerdos, toma una foto para compartir donde está ella y una de las niñas que cuidaba, y menciona que su primera hija tiene el nombre de esa niña. Durante el tiempo que compartió con la familia, adoptó nuevos modos de hacer y ser, y creó nuevas relaciones y vínculos. Resalta el trato que tuvieron con ella, al nunca faltarle el respeto o tratarla mal, recuerda con alegría los lugares que pudo conocer por el hecho de tener que estar siempre con sus empleadores, como el teatro, el parque, el cine.

...cuando me fui pensé que iba a trabajar con alguna de mis hermanas pero al llegar y tener que estar sola fue muy difícil, a ellas y mi hermano solo podía verlo los domingos un ratito, porque el resto del tiempo tenía que estar con las niñas o cuando estaban en la escuela limpiaba la casa...

...siempre estaba con la familia no podía salir sola, entonces cuando ellos iban al cine, al teatro, la plaza o cualquier otro lado yo tenía que ir con ellos porque debía ayudarle con las niñas y no me dejaban sola en la casa...lo bueno es que conocí lugares increíbles que no sabía que existían me quede fascinada con el cine....

Quienes la emplearon, se hicieron cargo del traslado, hospedaje, alimento, atención médica, y el pago de un sueldo, la condición principal de sus empleadores era que no podía salir sola, tenía que estar al lado de ellos hasta que sea mayor de edad. En cuanto a su sueldo, ella manifiesta que al estar cubierta por sus empleadores la mayoría de las cuestiones que implicaría gastos, más de la mitad del mismo era enviado a sus padres,

este envío se realizaba delante de ella a modo de verificar que lo enviaran, y sus padres debían avisarle por medio de cartas que lo habían recibido. Un hecho que remarca en su relato, se relaciona con la imposibilidad de ver diariamente a sus hermanas y hermano que estaban trabajando en Buenos Aires, esta situación profundizó el quiebre abrupto con todo lo que conocía y le recordaba a su tierra.

...cuando me dijeron que debía irme, dude un poco pero como sabía que mis hermanas y mi hermano ya estaban en Buenos Aires pensé que podría estar con ellos o por lo menos verlos seguido y eso me dejó más tranquila, pero cuando llegue a la casa donde tenía que trabajar y la Señora me dijo cual sería mi trabajo me aclaró que solo un domingo al mes tenía libre por la tarde para ver a mis hermanos porque al ser menor estaba bajo su responsabilidad....

...fue muy difícil aceptar que no podía ver a mi familia cuando yo quisiera, pensar que de chicos estábamos todo el tiempo juntos, en la escuela, haciendo las tareas de la casa o cuidando de los animales, recuerdo que antes que me fuera, las cabras estaban pariendo, porque ellas tienen durante el verano que hay más comida, y cuando nacían las crías era lo mejor para nosotros, porque una vez que tenían unos días, mi mamá ya nos dejaba cuidarlas esas se quedaban en el corral cerca de la casa, y nuestro juego preferido era de las madres hasta que las cabritas empezaban a tener hambre y todo era un lío, jugábamos hasta que era hora de ir a buscar a las cabras grandes...

A lo largo de su relato se revelan situaciones de imposición, traslado involuntario, vulnerabilidad, trabajo forzado, imposibilidad de decidir cuándo ver a su familia, decisión ajena sobre su sueldo, estas entre otras cuestiones, me llevan a preguntarme si esto da cuenta de una situación de trata de persona, o se relaciona con prácticas de carácter cultural-social e histórico que constituyen estrategias de subsistencia familiar.

En una aproximación a estos interrogantes, considero la definición de lo que constituye la “trata de persona” la cual es muy reciente y fue consensuada en el año 2000 incorporándose al Protocolo para Prevenir, Reprimir y Sancionar la Trata de Personas, Especialmente Mujeres y Niños, que complementa la Convención de las Naciones Unidas contra la Delincuencia Organizada Transnacional (en adelante “el Protocolo sobre la Trata”), la cual establece:

Por “trata de personas” se entenderá la captación, el transporte, el traslado, la acogida o la recepción de personas, recurriendo a la amenaza o al uso de la fuerza u otras formas de coacción, al rapto, al fraude, al engaño, al abuso de

poder o de una situación de vulnerabilidad o a la concesión o recepción de pagos o beneficios para obtener el consentimiento de una persona que tenga autoridad sobre otra, con fines de explotación. Esa explotación incluirá, como mínimo, la explotación de la prostitución ajena u otras formas de explotación sexual, los trabajos o servicios forzados, la esclavitud o las prácticas análogas a la esclavitud, la servidumbre o la extracción de órganos; b) El consentimiento dado por la víctima de la trata de personas a toda forma de explotación intencional descrita en el apartado a) del presente artículo no se tendrá en cuenta cuando se haya recurrido a cualquiera de los medios enunciados en dicho apartado; ... (art. 3).

Si bien el término es contemporáneo, a lo largo de la historia humana, las personas vulnerables han sido tratadas como mercancías, objetivadas y explotadas en beneficio de otros. Cada vez que las sociedades toleran la explotación de mano de obra gratuita o barata, la trata de personas surge de una forma u otra. Es necesario considerar que son numerosos los factores que pueden hacer a los sujetos vulnerables a un hecho de trata (genero, edad, educación, etc.) y fundamentalmente se debe contemplar el contexto cultural-social e histórico, como relevante para determinar si una situación particular se identifica como una forma de explotación relacionada con la trata, cuestiones muy presentes en el territorio de la localidad de Siján. En este sentido, es necesario pensar esta práctica desde una perspectiva cultural, donde se ponen en juego un entramado de aspectos socioculturales-históricos que inciden en la construcción de estrategias de subsistencia como es el hecho de enviar a niñas y niños a trabajar a otras ciudades, que permite a las Familias incrementar sus ingresos y satisfacer sus necesidades.

En la experiencia de vida de Silvia, esta cotidianeidad estructurada por quienes la emplearon marcó cuatro años de su vida, el tiempo es un factor determinante al momento de entender el desarraigo. No es posible precisar cuántos años debieron pasar para sentirse más o menos integrada al nuevo territorio. Este proceso resultó muy difícil para Silvia, fortaleciendo su nostalgia, recuerdos, añoranza por su pueblo natal. Como plantea Mafud (1959), en su estudio sobre desarraigo, quien deja su tierra de origen vive atado a su pasado, memoria, recuerdos, a sus raíces.

Cuando cumplió la mayoría de edad sus empleadores le tramitaron el documento y recién pudo buscar otro trabajo, en este caso empezó a trabajar en una fábrica textil:

...cuando cumplí los 18 volví a Siján después de 4 años, fue tan raro todo muchas sensaciones y emociones, ganas de volver el tiempo a atrás, yo digo

que volví pero no en realidad no fue así es muy difícil de explicar era como el estar y la vez no estar, no quería volver a sentir que estaba en casa porque sabía que me tenía que ir y la primera vez fue muy difícil, porque mis hermanas ya habían hablado a sus jefes para que me contrataran en una fábrica textil, a mi pueblo solo iba unos días en las fiestas y de vacaciones a ver a mis padres y mis hermanas más chicas eso fue durante los primeros tres o cuatro años después de empezar a trabajar en la fábrica con mis hermanas, porque tuve mi primera hija a los 22 años y desde entonces deje de ir ya tenía que ocuparme de ella...tengo 3 hijas y un varón...

Queda de manifiesto en sus palabras, como el haber tenido familia condiciona de cierta manera su regreso a su pueblo, considerando las edades y que su crecimiento se dio en ese nuevo ámbito donde las costumbres, tradiciones son propias y se sienten parte de ese lugar. Esto expone el entramado complejo de significados, sentidos que se genera dentro un proceso de desarraigo, como a partir de su propia subjetividad se encuentran y desencuentran sensaciones, emociones y configuraciones simbólicas que atraviesan su vínculo con su territorio de origen y el nuevo lugar donde se radicó. El “volver y no volver” según palabras de Silvia, esconde un regreso condicionado en tiempo y modo a su pueblo natal, si bien ha cumplido la mayoría de edad su vida sigue siendo estructurada y determinada por decisiones de otros:

...me fui a vivir con mis hermanas en Buenos Aires que ya habían alquilado una casa y comencé a trabajar en un taller textil de unos turcos en ese momento fue cuando pude empezar a disfrutar algunas cosas de mi juventud como tener amigas, salir cuando yo quisiera, ir a conocer lugares, trabajábamos de lunes a viernes a veces los sábados hasta el mediodía, pero el domingo era mi día esos años disfrute mucho el estar en Buenos Aires, aunque siempre sentí que algo me faltaba no sé cómo explicarlo....son tantas cosas que me pasan...

Esta frase resume, a grandes rasgos, lo que significa la situación de desarraigo, el encuentro de una multitud de sentimientos que tienen que ver principalmente con el encuentro y enfrentamiento con una nueva sociedad en la se vio obligada a vivir durante cierto tiempo. Considerando los aportes de Jodelet (2007), podemos entender que el verse obligada a romper los vínculos con el lugar de origen genera el imperativo de asumir el cambio colectivo y personal producido por la ruptura con las raíces ya establecidas con el territorio, de este modo se pierde una cotidianidad, un lugar de seguridad al cual ligar la subjetividad y la identidad, el sentido de su existencia, el poder

de tomar decisiones.

En Buenos Aires conoció a su actual pareja quien era de la Capital de Catamarca, con quien formó una Familia, al pasar unos años y tener una hija de 4 años decidieron volver a Catamarca pero no a su pueblo Siján, al departamento Fray Mamerto Esquiú donde se radicaron, esto significó un nuevo proceso de adaptación, nuevas relaciones y vínculos que constituyeron su cotidianeidad. Con el pasar de los años sus planes de concretar viajes a su pueblo fueron cada vez menos, hasta que un día dejó de mencionarlo, al priorizar el trabajo de su marido, la crianza y educación de sus hijos, el destinar dinero a la construcción de su casa entre otras cuestiones.

.... Sin darme cuenta deje de hablar de mi pueblo, siempre decía estas vacaciones me voy pero al llegar a la fecha no se podía, tengo tres hijas y un hijo y me dedique por completo a ellos, a mi casa, incluso deje de tener amigas no tenía tiempo estaba casi todo el día sola mi marido se iba a la madrugada a trabajar y volvía a la tarde el siguió trabajando en una fábrica hasta que se jubiló...nunca deje de pensar en mi pueblo fue complicado en ese sentido pero me mantenía ocupada con mis hijos....

Debió dejar su casa natal, su pueblo, y relaciones; con el pasar del tiempo, tránsito por diferentes espacios, tuvo nuevas experiencias, recuerdos, conformó su familia pero en otro lugar. A partir de lo antes mencionado, se podría creer, que al dejar su pueblo, lo ha enraizado en el olvido, que ya no es parte de su ser, su esencia. Sin embargo, es el tiempo el que ha consolidado la necesidad de volver, de querer regresar a su lugar, su pueblo; donde vivió sus primeros años de vida y construyó sus primeros vínculos.

...sé que el pueblo ha cambiado, pero también sé que es mi lugar... Me gustaría también llevar en algún momento a mis nietos para que ellos disfruten del pueblo como yo lo hice...ya que no pude llevar a mis hijos...

Algunos aspectos que han sido incorporadas y naturalizadas en su infancia aún perduran en ella, como el cuestionar las decisiones de los padres significa un falta de respeto, la dedicación de la mujer al ámbito doméstico postergando sus propias expectativas y deseos de realización en diferentes ámbitos (profesional, social, cultural etc.). Ella plantea que en este momento de su vida siente que ya ha cumplido con sus obligaciones y responsabilidades para con los otros, en su momento con sus padres, luego su marido, sus hijos, por lo que ahora siente la libertad de manifestar y cumplir su deseo de volver a su pueblo.

....tengo la necesidad de volver, ahora que mis hijas están grandes ya tienen su

Familia, tengo varios nietos.... me gustaría volver...volver a sentarme debajo del terebinto tomar unos mates, sentir el estar en casa de algún modo....

#### **1.4 Cuarta parte. “Su regreso a su pueblo, su territorio”**

Mafud (1959), en el estudio del desarraigo, destaca una cuestión muy importante con respecto a la permanencia en el tiempo del deseo de querer volver a su territorio de origen, y lo compara con una obsesión que implica dejar suspendido en el tiempo, de manera silenciosa, oculta esa necesidad de retorno.

Uno de los momentos más significativos e importantes durante el desarrollo del proceso de investigación, fue el poder acompañar y presenciar el momento de regreso a su pueblo natal después de más de cuarenta años estuvo cargado de una multiplicidad de emociones, donde los recuerdos fueron sus compañeras silenciosas.

Su casa natal se encuentra, como ella señala en la “parte alta” de Siján, es una de las últimas casas, y para llegar se debe cruzar todo el pueblo, ya que la entrada al mismo se encuentra en la “parte baja”. El significado de su regreso se reflejó en su rostro, su cuerpo, sus palabras, al cruzar la entrada de Siján... su mirada transmitía una mezcla de sensaciones, impaciencia, inquietud y ansiedad, a medida que ingresaba al pueblo, describe cada rincón, y quien vivía en cada casa, a pesar de los cambios del lugar ella se acordaba todo.

...“antes estaba el viñedo de Fermín, hacíamos la cortada para ir a la escuela...esa es la casa de la Comadre Rosa de mi mama...

...mira ahí vivía mi tío Carlos, a él lo visitábamos los fines de semana porque mi mamá a veces venía para ayudarle con las cosas de la casa, su mujer falleció y quedó solo con los chicos...

...ese es el club Santa Rosa, cuando cumplí los 18 y vine al pueblo iba a los bailes que hacían, no era buena bailarina pero me gustaba ir (risas).

Al llegar a su casa los sentidos se desbordaron, y ella se dejó ser, el encuentro y reencuentro con su casa le permitieron revivir los momentos más significativos de los tiempos vividos en su tierra de origen. No hubo muchas palabras de por medio cuando recorría la casa, la cual tiene zaguán por donde se ingresa, y donde levantó una vieja maceta con tierra seca y la sostuvo como si fuera una niña con su juguete preferido, mientras susurra su recuerdo.

...esta maceta la hice en la escuela para darle a mi madre en su día, ella plantó una rosa de color amarilla aún recuerdo su perfume...

Cada paso que daba la acercaba hacia la habitación de sus padres donde todo permanece como en aquellos tiempos, solo el polvo delataba las ausencias, al abrir un ropero encontró algunas prendas que acaricio y parecía hablarles con sus manos.

...esta es la habitación de mis padres, con mis hermanas nos peleábamos para ver quien dormía con mi mamá cuando no estaba mi papá...

Al salir de la habitación de sus padres se dirigió a la parte trasera de la casa donde antes había una cocina a leña que usaban cuando ella era niña, se sentó junto al viejo fogón y en su rostro se percibía nostalgia, pero a su vez tranquilidad, estuvo un largo tiempo en ese lugar, mientras contaba algunas experiencias que están en su memoria.

...esta era la cocina antes que hicieran la que está dentro de la casa, mi mamá aunque tenía la cocina con gas le gustaba cocinar con leña, la comida tiene otro gusto aunque no lo creas...

...Cuando éramos chicas teníamos que juntar la leña y dejar lista para que mi mamá cocine al otro día, cuando veníamos de cuidar las cabras juntábamos por el camino, llevábamos al burro para cargar la leña...

Cuando volvió a la casa lo hizo en silencio y lentamente, se paró en el umbral de la puerta de la habitación que compartía con sus hermanas y con una sonrisa miro cada rincón de la misma, pensando en las travesuras y juegos que tuvo con ellas.

...las mujeres dormíamos en esta pieza, porque es más grande, al ser tantas por las noches nos quedamos hasta tarde hablando sobre lo que pasó en el día, sobre todo los fines de semana que nos dormíamos más tarde porque no teníamos escuela.....

...no teníamos tele así que inventábamos juegos o contábamos historias, una de mis hermanas era la experta en eso, a veces nos hacía dar miedo porque era exagerada...

Silvia menciona que en los últimos años cada vez a su pueblo lo tenía más presente, a su casa, sus recuerdos que fueron pocos pero significativos y perdurables en el tiempo la acompañaron hasta este momento, porque ella si hubiera podido elegir no se hubiera ido, quería seguir haciendo las tareas de las casas, cuidar los animales, jugar con sus hermanas, acompañar a su madre.

...se que tenía que irme cuando era chica, pero no es lo que quería... imagínate de un día para otro todo es nuevo, personas desconocidas, ya no era despertarme e ir a la escuela y durante el camino jugar con mis hermanas, o después de comer salir con los animales...aunque no lo creas hasta los olores

son diferentes, aquí sabes las estaciones por las plantas y los animales, cuando se le caen las hojas es otoño y cuando empiezan florecer es primavera y se mezclan los perfumes de las plantas de jardín con los azares de las plantas frutales, y saber que los animales nacen en la época de lluvia cuando se cría el pasto, ese era mi mundo y estuve por muchos lugares pero en ninguno me sentí como en mi casa...

Afirma que nunca pudo o podrá olvidar lo que vivió durante su infancia, porque es parte de ella, y en este lugar de algún modo se encuentra a sí misma. Es su hogar donde siente pertenencia, seguridad, y donde están algunos de los tesoros más preciados.

El relato de Silvia, da cuenta de la complejidad del desarraigo que la atraviesa, ligada a una sensación de ruptura o pérdida de raíces, el dejar su tierra conlleva al quiebre de lazos que la unían a sus propias raíces. Desarraigo que está marcado por aspectos culturales, sociales, económicos y emocionales que contextualizan los espacios vividos donde se generó una relación con el territorio que se manifiesta en vínculos familiares, comunitarios, con la tierra los animales, entre lo que sé y no se ve, es por ello que el territorio antes del desarraigo quedó inscripto en su cuerpo.

## CAPITULO IV

### Consideraciones Finales



*Vuelvo, tierra vuelvo  
alegre el corazón porque me llamas  
el fuego de tu sol, tu bello cielo azul  
y todo lo que lejos recordaba.  
el fuego de tu sol, tu bello cielo azul  
y todo lo que lejos recordaba.  
( Zamba de la Añoranza, Horacio Guarany)*

## Conclusiones

Analizar el desarraigo que se genera con el abandono abrupto del territorio de origen, nos lleva a comprender la relación que se genera entre estas categorías cargadas de significados y sentidos a partir de los espacios recorridos y conocidos, los aromas, las formas cotidianas de hacer las cosas, los vínculos con la tierra, la familia, la comunidad, el cuidado de los animales y las plantas.

El desarraigo implica un sentimiento de no-identificación, de no pertenecer al nuevo territorio, de desconocimiento e incompreensión de los aspectos culturales, económicos y sociales. Si bien esta situación puede verse disminuida en algunos momentos nunca abandona al desarraigado, está presente en su ser a partir de una combinación de sentidos y significados encontrados que atraviesan su subjetividad, que es lo que determina su vida y la forma en que percibe la realidad y en cómo la asume.

La Historia de vida compartida, permite conocer cómo se fue construyendo la relación con su territorio de origen, los relatos recrean aventuras en complicidad con sus hermanas en el campo, la cotidianeidad e importancia que tiene cada rincón de su casa, entender la admiración por su madre reflejada en repetir sus modos y formas de criar a sus hijos, preparar la comida, administrar los recursos. Para ella Sijan no solo es un lugar, sino ese territorio, su tierra, cuyo vínculo es difícil de comprender y explicar, solo lo vive y siente, solo existe.

Una tierra que estuvo durante muchos años sin estar, que se arraigó en ella de manera permanente viviendo en su memoria en contramarcha del tiempo y que revive con cada recuerdo. Su pueblo natal significa más de lo impensado, lleno de sentidos y significados complejos en torno a vivencias simples que esconden un entramado de relaciones y vínculos, que habito dentro de ella como un silencio ensordecedor durante todo este tiempo, que fue callado pero no olvidado.

Cuando relata las experiencias de su infancia, sus palabras dicen más de lo uno puede escuchar es necesario acompañar su relato, con su mirada que parece volver en el tiempo tiñéndose de emociones y sensaciones, sus gestos que dibujan cual niño garabatos mientras intenta no dejar escapar detalle alguno sobre lo que está contando, y su postura tan serena y ansiosa a la vez, su tono de su voz que estremece cada vez que se quiebra por la mezcla de tristeza, nostalgia, alegría, al recordar a su familia y amigos, su pueblo, a través de la cotidianeidad del trabajo, la cosecha de frutas, el camino al puesto, a la escuela, la plaza, los juegos en el campo, el estanque, que han generado en

ella en proceso de desarraigo.

El regreso a su casa es solo el principio del volver, aún quedan muchas huellas por recorrer, cada una con significados y emociones diferentes, que representan las particularidades que permiten empezar a visualizar la complejidad de la relación con su pueblo de origen. De este modo los resultados de esta investigación, dan a conocer aspectos necesarios de tener en cuenta dentro del estudio del desarraigo, constituyendo a su vez una invitación a generar espacios de reflexión, sistematización y difusión de experiencias que favorezcan el conocimiento de los saberes que las personas portan en sus cuerpos. Ya que el desarraigo no se manifiesta de una única forma o tiene las mismas consecuencias para cada persona es vivido de manera diferente, teniendo en cuenta los aspectos culturales, sociales, territoriales, y las circunstancias emocionales y simbólicas que lo enmarcan. Haciendo necesario resaltar el sentido que se otorga al territorio compuesto por valores, vínculos, lazos, así como el deseo de preservar las tradiciones, raíces, el origen, que se construyeron a partir de las experiencias cotidianas y de la vivencia en el mismo.

Es necesario pensar el territorio como construcción social, que involucra los procesos históricos, que incluyen tanto las trayectorias individuales que se interrelacionan, como la que se construye en común, la historia de quienes están y de los que ya no habitan el territorio, cuyas marcas están impregnadas en las tradiciones, mitos, costumbres, acontecimientos populares, que construyen al territorio y a los sujetos como tales de una manera fluida, sólida, dinámica que genera pertenencia e identidad. Estos aspectos se materializan formando parte del patrimonio cultural, simbólico y subjetivo de un territorio que le dan sentido al mismo, en un proceso dialéctico donde se ponen en juego determinaciones sociales, económicas, políticas, culturales particularizadas en la vida cotidiana de los sujetos.

## Bibliografía

- ACUÑA, E., GUTIERREZ, L., RODA, L., RUBIO, N., SECO COLLADO, N., SOLÍS, VILLARROEL, M., VERGARA, M. (2012): “Memorias In-Sur-Gentes en Catamarca. Historia de detenidos y desaparecidos 1974-1977”. Editorial Brujas. Córdoba.
- ARQUEROS, M. X. (2007). “Territorio y Tramas locales en San Carlos, Salta”. En M. Manzanal M.
- BORSOTTI, CARLOS (2008) “Metodología de la Investigación en Ciencias Sociales”. Ed. Miño y Dávila, Buenos Aires.
- BOZZANO, HORACIO. (2009). “Territorios Posibles. Procesos, lugares y actores”. Buenos Aires: Lumiere.
- BRICEÑO AYALA, L., & PINZÓN RONDÓN, Á. M. (2004). Efectos del trabajo infantil en la salud del menor trabajador. Revista de Salud Pública, 6(3), 270-288.
- CASTRO-GOMEZ, S.(2008),“Genealogías de la colombianidad. Bogotá: Instituto Pensar –Pontificia Universidad Javeriana.
- CORDOBA A, (2008) “Los procesos reflexivos en la enseñanza del trabajo social. Aportes para la construcción del pensamiento autónomo” Ponencia presentada en el II encuentro Argentino y Latinoamericano de Prácticas Sociales y pensamiento crítico, Univ. Nac. De Córdoba 4 y 5 de junio de 2008.
- CURTONI, R.(2004). “Territorios y territorialidad en movimiento: la dimensión social del paisaje”. Revista Etnia.
- Escobar, Nora. (1997). Desarraigo, género y desplazamiento interno en Colombia. Revista Nuso, N°. 148.
- FEMENÍAS, M. L (2013) “Violencias Cotidianas (en la vida de las mujeres)”. Vol. 1, Rosario. Prohistoria Ediciones.
- FERNÁNDEZ, A.M. (1993)“La mujer de la Ilusión. Pactos y Contratos entre hombres y mujeres” Buenos Aires. Paidós.
- FLORES, M. (2007). La identidad cultural del territorio como base de una estrategia de desarrollo sostenible. Ópera, 7(7), 35-54.
- GERDA LERNER GERDA, (1986) “La Creación Del Patriarcado”. Traducción castellana de MÓNICA TUSELL (1990) Editorial Crítica, S.A., Aragón, 385, 08013 Barcelona.
- JODELET, D. (2007), “El movimiento de retorno al sujeto y el enfoque de las

representaciones sociales”, *Cultura y Representaciones Sociales*, vol. 3, núm. 5, septiembre.

-KLEIN, E. (1993). *El mundo del trabajo rural*. Nueva sociedad, ISSN: 0251-3552.

-MAFUD, J. (1959), “El Desarraigo Argentino” Edt. Americalle Primera Edic.

-MARTÍNEZ, M.(1998), *La Investigación Cualitativa Etnográfica en Educación: Manual Teórico-Práctico*. Editorial Trillas. 3ra Edición. México.

-MONTAÑEZ, G. (2001) *Razón y Pasión del Espacio y el Territorio. Espacios y Territorios: Razón, Pasión e Imaginarios*. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia.

-MONTAÑEZ, G&DELGADO,O. (1998) *Espacio, Territorio y Región: Conceptos Básicos para un Proyecto*.

-NAVARRO, R. (2006), *Diseño de Proyectos de Investigación en Ciencias Sociales y Humanidades*. Editorial Psicom. México.

- OLLIER, MARÍA MATILDE (1986), *El fenómeno insurreccional y la cultura política (1969- 1973)*, Buenos Aires: Centro Editor de América Latina.

-SANTOS,M. (1994), *Oretono do territorio*.En M. SantosA. de Souza y M.L.

-SIMONE WEIL,(1943), “Echar Raíces”. Primera edición española. Presentación: "Simone Weil o la visión del desarraigo moderno" por Juan Ramón Capella. Traducción del francés por Juan Carlos González Pont y Juan Ramón Capella. Colección Estructuras y Procesos. Ciencias Sociales. Madrid: Editorial Trotta (1996)

-VERGARA, MARCIA (2007) “Patrimonio, Identidad y Memoria en la región de Pomán”. Editorial Científica Universitaria de la Sec. de Ciencia y Tecnología–UNCa.